



LA FAMILIA ZAMBRANO Y SU VINCULACIÓN CON LA SIERRA DE HUELVA Y SEGURA DE LEÓN: VIVENCIAS E INFLUENCIAS EN LA VIDA Y OBRA DE MARÍA ZAMBRANO

Rafael E. Cid Pérez

A. JOSÉ ZAMBRANO FUENTES, BISABUELO DE MARÍA ZAMBRANO

José Zambrano Fuentes nació en Coria del Río, provincia de Sevilla. Realizó los estudios de Medicina, en la Real Universidad de Sevilla el 15 de mayo de 1822, como así lo atestiguan los Dres. Don Joaquín de Pavía, Catedrático de Método Medendi en la Universidad Literaria, y Socio de Número de la Sociedad de Medicina y otras ciencias de la ciudad de Sevilla. y el doctor D. Serafín Adame, Catedrático de víspera en la Universidad Literaria, y Socio de Número de la de Medicina y otras ciencias de la ciudad de Sevilla,

Certifico, y en caso necesario juro, que D, José Zambrano y Fuentes natural de Coria cursante de cuarto año, ha asistido a la clase de mi cargo todo el presente año, con puntualidad, aplicación, y aprovechamiento, Y para que así conste doy la presente en Sevilla a 14 de Mayo de 1822.

Dr. Serafín Adame y Dr. Joaquín de Pavía (los certificados son idénticos.)

Don José realizó los estudios dentro del periodo Constitucional, pero hizo las practicas durante los años 1822 y 1823 incluidos , lo testifican los doctores catedrático, D. Antonia Santaella y D. Gabriel Rodríguez. A pesar de todo ello, el 30 de Septiembre terminado el trienio constitucional y dando comienzo el periodo reaccionario, autoritario y clerical, conocido como la «década ominosa», D. José tiene que empezar a estudiar de nuevo.

Con fecha de 19 de Enero de 1826, D. José Zambrano se dirige al Sr. Rector en estos términos :

Sr. Rector

Don José Zambrano, Bachiller en Medicina en esta Universidad, con el debido respeto expone : Que ha concluido los años de clínica que se previenen por ella para «rebalidarse» (?) en Medicina y necesita según las últimas Reales disposiciones renovar el título de Bachiller que recibió en el año de mil ochocientos veinte y dos para elevar su solicitud, por lo que expone=

Suplica a Vs. Se digne mandar se renueve dicho título. Gracia que espera de Vs.

José Zambrano (rubrica)

Yo el infraescrito Doctor y Secretario de esta Red Universitaria de Sevilla Certifico : que Don José Zambrano natural de Coria del Río se graduó de Bachiller En Medicina por esta Universidad en quince de Mayo de mil ochocientos veinte y dos, teniendo para ello ganados cuatro cursos de Medicina Teórica en los de mil ochocientos diez y ocho a mil ochocientos veinte y dos ; Según se averigua de los libros de esta secretaría a mi cargo a que me remito. Y para que obre los efectos a que haya lugar doi (?) en cumplimiento de lo mandado por el señor Rector, la presente que firmo en Sevilla diez y nueve de Enero de mil ochocientos veinte y seis.

= Emmdo. = diez = vale

Dr. Juan Moreno Baquerizo

En la misma página continúa:

Secretaría y Enero 19 de 1826

En atención a que se graduó con cuatro cursos legítimos de Medicina renuévese el grado como lo solicita, recójase el título que se le haya despachado; y désele otro nuevo, tómesele el juramento prevenido en la Real Cédula de primeros de Agosto de mil ochocientos veinte y cuatro, el cual se somete al presente secretario.

Doctor (ilegible)



Como botón de muestra basta, esta era la España que teníamos. A una persona se le hace repetir sus estudios llevados a cabo en la España Constitucional, por dar « comienzo un nuevo periodo más de reacción autoritaria y clerical, el conocido como la década ominosa».

José debía ejercer la profesión a los finales de los veinte. Se casa en Cañaverál con Inés Bravo Vázquez. Los apellidos citados, se repiten con frecuencia entre los cargos públicos de la época, y en las listas relacionadas con la adjudicación de tierras comunales, que se subastaron con Madoz, en 1855. El matrimonio vivió bastantes años en Cumbres Mayores. Tuvieron tres hijos, María Esperanza, Diego y José Ignacio. "Pese a los desplazamientos por los pueblos de la sierra que llevara a cabo el médico José Zambrano, parece que las cuantiosas propiedades de la familia de Inés Bravo sirvieron para que el matrimonio se estableciera de por vida en un término municipal colindante de Cañaverál, Arroyomolinos de León, donde todavía residían en 1874".

B. DIEGO ZAMBRANO BRAVO, EL ABUELO DE MARÍA ZAMBRANO

Diego Bernardino Casto Segundo Zambrano Bravo nació en Cumbres Mayores (Huelva), el día 1 de julio de 1837. Era hijo de José Zambrano Fuentes, médico, natural de Coria del Río, y de Inés Bravo Vázquez, de Cañaverál de León.

Como hijo de una familia acomodada, tuvo una infancia agradable y disfrutó de una buena educación, entre los pueblos serranos «de vida austera, entre los montes pedregosos y las dehesas de encinas y alcornoques».

Hizo el servicio militar en Sevilla, en el Arma de Artillería, en el cuartel del Duque. Durante unos tres meses fue destinado con su batería a Badajoz. De nuevo en Sevilla tuvo algunos problemas durante el servicio. De los ocho años, le conmutaron dos, por el nacimiento del Príncipe de Asturias. Faltándole dos años lleva a cabo sus estudios de magisterio en Sevilla. También en esto se complica la vida, por su falta de asistencia a las clases. No se conoce nada sobre él hasta su destino en Alájar. Por su nieta

María Zambrano, se sabe de cierta inclinación religiosa, nos habla de una moral de corte franciscano, y de su afición por la lectura de la Biblia, que le acerca a posturas protestantes. Es posible que su vocación de maestro fuese alentada, por el sentimiento de ayuda a los demás, que demostraba en sus años jóvenes, debidos, de una parte a la religiosidad de la familia, y de otra, a la profesión de su padre.

En Alajar, donde ejercía de maestro, se casa con Águeda García de Carabantes López. Hija de ricos hacendados del lugar, emparentada a su vez con otros propietarios.

En 1865, el matrimonio se traslada a Isla Cristina donde don Diego ocupa plaza en propiedad en el escuela pública de niños, tomando posesión a primeros de septiembre.

En febrero de 1869, nació su primera hija Antonia María, que murió cinco años después en Segura. Es en este mismo año cuando don Diego publica su «Programa Aritmética aplicada a las Escuelas de Niños regidas por el sistema mutuo de base o misto (sic) de esta base compuesto por Don Diego Zambrano Maestro de la escuela pública de niños de Isla Cristina. Huelva 1869. Imprenta del Porvenir, Concepción, 14. La extensión del tratado es de 84 páginas, en octavo menor».

Es posible que en Huelva pudiera don Diego llevar a cabo sus primeros contactos con el Krausismo, a través de don Joaquín Sama y Vinagre, que en este año de 1869, ganó por oposición la clase de psicología en el Instituto de Huelva. Don Joaquín fue discípulo de Federico Castro, catedrático de Historia y Metafísica en Sevilla. También en Sevilla, hizo amistad con Antonio Machado Núñez y con su hijo Antonio Machado Álvarez «Demófilo». Joaquín, realizó en Huelva, una buena labor en favor de la educación popular, y por ello fue destituido como catedrático de psicología.

En junio de 1871, nace su segundo hijo, José Diego. Quedando doña Águeda embarazada del tercero.

En 1873, proclamada la República, don Diego se acerca de nuevo a la sierra, tal vez buscando cobijo en la familia, debido al poco apoyo económico



de los maestros de la época. Por otra parte, «don Diego como rentista sufrió las consecuencias del «nuevo feudalismo» derivado de las ventas de los bienes desamortizados a partir de 1855. Lejos de convertirse en campesinos modernos, según propósito que inspiraba al legislador Pascual Madoz, los «zambranos» arrendaron sus propiedades a unos colonos que seguramente no miraron por lo trabajo más allá del logro de la propia supervivencia. Don Diego conoció de cerca el fracaso del sistema de propiedad y de explotación agraria, el desastre social derivado, y las primeras agitaciones anarquistas entre los campesinos andaluces, a las que no sería del todo insensible.» A María le contaron que su abuelo acabó devolviendo o condonando a sus colonos las rentas que le debían.

«El 14 de julio de 1873 : Por la bula» Quo gravius», se produce el fin de las jurisdicciones especiales de las Órdenes militares : la parroquia de Segura de León, perteneciente al priorato santiaguista de San Marcos de León, con sede en Llerena, quedará integrada en la diócesis de Badajoz».

El 18 de julio de 1873, dimite el Presidente de la República, Pi y Margal. En Septiembre, renuncia Nicolás Salmerón , por negarse a firmar una pena de muerte.

En este año 1873, don Diego es nombrado maestro de Instrucción primaria de niños de Segura de León ,por el presidente de la Junta Provincial de Primera Enseñanza, tomando posesión el 7 de agosto de 1873.

En Enero de 1874, se produce el golpe militar del General Pavía, seguido de la dictadura militar del General Serrano. El 11 de febrero de este mismo año nace Blas José, el padre de María Zambrano. y en diciembre tiene lugar el pronunciamiento del General Martínez Campos y la restauración de la Monarquía de Alfonso XII.

Don Diego llevó a cabo en Segura una muy buena labor como maestro, reconocida por todos, tanto por las autoridades como por el pueblo.

A lo largo de sus doce años, preside los exámenes particulares ante la Junta Local de Instrucción Primaria, sale de batida para ahuyentar a los

combatientes carlistas escondidos en las sierras cercanas, o en la guerra que precedió a la restauración borbónica en 1875, participó también en el censo de población del año 1877.etc. A final de curso de 1886, es cuando se le detecta la enfermedad mental, y se plantea su urgente sustitución.

El 7 de Enero de 1887, toma posesión de la escuela un maestro interino. El 21 de mayo, de familia paga sus impuestos, y el nuevo maestro propietario tomo posesión el 1 de octubre de 1888. Es posible que en el verano de 1887 trasladaran a don Diego a Alájar. La familia quedó dividida por algún tiempo, D. Diego interno en un psiquiátrico, donde permaneció tres años, y doña Agueda, con sus hijos Blas y María de los Ángeles en el Castillo, y más pronto que tarde en Alájar, al amparo de los parientes García de Carabantes.

C. MIGUEL PIZARRO ZAMBRANO, NUESTRO SECRETARIO.

Miguel Pizarro Zambrano nace en Los Corrales (Sevilla) en el año 1868, y es hijo de María Esperanza Zambrano Bravo, natural de Cumbres Mayores y de Lorenzo Pizarro Aparicio de Segura de León (Badajoz).

Miguel perdía a su madre, hermana mayor de D. Diego, escaso tiempo después de dar a luz, casándose su padre en segundas nupcias, en el mes de marzo de 1872, con Olalla Acebes Pintado, nacida en La Mota del Marques (Valladolid), teniendo del matrimonio cinco hijos.

En el año1873 D. Diego es nombrado maestro de la escuela pública de Segura de León, tomando posesión en el mes de Agosto.

Miguel asiste en Segura a la escuela de su tío, siendo compañero de su primo José Diego, detalle que conocemos por haber sido premiados ambos por su aplicación, en Historia, Lectura y Doctrina Cristiana. Hecho que ocurra en 1877.

No volvemos a saber nada de él hasta la fecha de su boda, por la lectura del extraordinario libro de Juan Carlos Marset, en que nos dice ,que la relación íntima que se estableció en Segura, entre las familias de los



hermanos Diego y María Esperanza dio lugar al matrimonio, entre los primos hermano Miguel Pizarro y María de los Ángeles Zambrano, en 1896. La hermana mayor de Blas Zambrano, María de los Ángeles, se casa con su primo hermano Miguel Pizarro Zambrano, «Secretario de profesión» y recordado en la familia como un poeta y libre pensador, coincidente con los ideales republicanos de su primo Blas Zambrano,

«Cuando se casan, María de los Ángeles tenía veinte siete años y Miguel veintinueve. El matrimonio se instaló con Lorenzo Pizarro en Arroyomolinos»

Al hablarnos Marset del bisabuelo de María, D. José Zambrano Fuentes, el médico, el primero de la saga paterna, que habita por estos parajes serranos cita textualmente: «Pese a los desplazamientos por los pueblos de la Sierra que tuviera que hacer el médico José Zambrano, parece que las cuantiosas propiedades de la familia de Inés Bravo sirvieron para que el matrimonio se estableciera de por vida en un término municipal colindante de Cañaverale, Arroyomolinos de León, donde todavía residían en 1874.»

Una vez conocida la información nos ponemos manos a la obra, a la búsqueda de D. José Zambrano. No hubo suerte ; pero, no descartamos tener éxito en un futuro inmediato. Sin embargo, la investigación si fue provechosa. Miguel Pizarro Zambrano, era Secretario del Juzgado Municipal de Arroyomolinos de León, al menos desde el 12 de julio de 1891, día en que firma su primera acta de nacimiento que corresponde a un niño.

«Ante el Juez, D. Manuel Márquez Ruiz y el Secretario: D. Miguel Pizarro Zambrano, comparece: D. Manuel Márquez Garrido, natural de esta villa, casado, con domicilio en calle Grande y manifiesta ser padre de un niño, que nació a las once de la noche del día anterior. Es hijo del declarante y de Dña Ana Manzano Gallego. Son sus abuelos paternos. Simón Márquez Márquez y María Garrido. Y los maternos: Gabriel Manzano y Dolores Gallego Paz. Y que al expresado niño se le ha puesto por nombre, José Antonio Márquez Manzano. Todo lo cual presenciaron como testigos D. Manuel Márquez Ruiz, labrador y D. Manuel Márquez González, sin excepción para serlos.»

También constatamos que Miguel Pizarro, está en Arroyomolinos de León justamente un mes antes, el 12 de junio de 1891, por ser testigo de otro nacimiento, también varón, de Eduardo Baltasar del Río Gentil.

>> Ante el Juez, D. Manuel Márquez Ruiz y el Secretario : D. Genaro Sánchez Núñez ,Compareció D. Sabas del Río y Ortiz, natural de Sevilla, de 28 años, casado, Farmacéutico, domiciliado en Fuentes de León, padre del niño. Que dicho niño nació en su domicilio actual, calle Real ,el día de ayer a las cinco de la tarde. Es hijo del declarante y de Dñ^a Ana Gentil Álvarez. n. Sevilla Abuelos paternos. Juan Ramón del Río Rodríguez y Antonia Ortiz Pérez. Abuelos maternos :Eduardo Gentil Oberle n. Baviera , Alemania y Josefa Álvarez Udele. Y que al expresado niño se le ha puesto de nombre, Eduardo Baltasar. Todo lo cual presenciaron como testigos D. Miguel Pizarro Zambrano, vecino de Segura de León, propietario en esta villa y D. Anselmo Díaz Astorga, comerciante de esta vecindad, sin excepción para serlos>>

Todavía Miguel Pizarro, actúa de testigo en dos acta más. Una de fecha 1 de Julio de nacimiento de un niño, Claudio Anselmo Marcial Díaz y Corona, hijo de Anselmo Diaz Astorga y de Adela Corona Sánchez y la otra al día siguiente, de una niña, M^a. Visitación Sinforosa Molina García , hija de Antonio Molina Valero y de Remedio García Domínguez. El primer hijo del matrimonio de Miguel y María de los Ángeles nació en Alájar (Huelva), el 24 de junio de 1897.

Revisadas las Actas del Juzgado Municipal de Arroyomolinos de León, podemos concluir, que Miguel Pizarro firmó su última acta el 8 de agosto de 1897. No conocemos la fecha exacta de la marcha del matrimonio a Granada, sí de la muerte de María de los Ángeles, acaecida el 29 de Agosto de 1900 en la citada ciudad, como consecuencia del segundo parto, del que nació Águeda Pizarro Zambrano.

Y ahora permítaseme una pequeña, pero curiosa anécdota ocurrida en Arroyomolinos, de León , hace poco tiempo en casa de unas íntimas amigas. En estos pueblos serranos, existe la costumbre de reunirse después de cenar,



a charlar un rato. Se comenta de todo. El día de marras sustituimos «el palique», para dedicarnos a ver fotos antiguas. Dolorita y Fátima, que así se llaman las referidas, pusieron sobre la mesa varias cajas. Y manos a la obra. Había fotos muy antiguas, incluso anteriores al 1900, en muy buen estado de conservación y con esos colores sepias tan encantadores. También cartas y esquelas mortuorias. Y mirando y remirando, sin buscar nada el concreto, Dolorita, que conocía de mis pesquisas y además había el libro de Juan Carlos Marset , soltó una exclamación de júbilo y preguntó: ¿cuál era el segundo apellido de María de los Ángeles?. y yo le conteste: García de Carabantes. ¡Pues aquí está!. Si, ¡aquí !.Y mostró la esquila mortuorio de María de los Ángeles Zambrano García de Carabantes. La emoción nos embargó, «con carne de gallina incluida». Parecía, como si hubiésemos descubierto un tesoro. ¿Casualidad? o ¿qué otra cosa?.

La explicación del porqué aquello estaba allí, no tardé en encontrarla. Familiares de Manuel Supriano, marido de Dolores Márquez Soto, fueron jueces de paz en Arroyomolinos en la época de Miguel Pizarro, y no tiene nada de extraño, que entablaran una buena amistad.

Y ahora permítasenos señalar un dato que puede ser de interés para una futura investigación. D. Diego Zambrano y García de Carabantes, estaba en Arroyomolinos de León, el día 1 de julio de 1895, en donde fue testigo en un matrimonio civil.

«...siendo las ocho de la noche, ante el Sr. Don José Astorga Sánchez-Moro Juez municipal y Don Miguel Pizarro y Zambrano, Secretario, comparecieron : Simón Hilario Mateos Gómez, natural y vecino de esta villa termino municipal de la misma provincia de Huelva, habiéndose inscrito su nacimiento en el Registro Civil de este Juzgado en el día diez y ocho de febrero de mil ochocientos setenta y dos, mayor de edad, soltero, del campo, domiciliado en esta población en calle Concepción, hijo legítimo de José Mateos Ramos natural de esta villa y su término, casado, del campo y de María Gómez Lozano natural del mismo pueblo, domiciliada en el de su marido, dedicada a las ocupaciones de su sexo, nieto por línea paterna de Gabino Mateos, natural de esta villa y de María Ramos, natural de Montemolín, difunto el primero y la segunda domiciliada en esta villa, y

por la línea materna de Antonio Gómez y Remedios Lozano de esta naturaleza y domicilio, y María Remedios Ramos Ramírez, natural y vecina de esta villa, termino municipal de la misma, provincia de Huelva, habiéndose inscrito su nacimiento en el Registro Civil de este Juzgado en diez y ocho de marzo de mil ochocientos setenta y cuatro, de veintiún años de edad, soltera, dedicada a las ocupaciones de su sexo, domiciliada en esta población en calle Alta, hija legítima de Antonio Ramos Domínguez, de esta naturaleza y domicilio, mayor de edad, trabajador del campo y de Mercedes Ramírez Dorado, de esta misma naturaleza y vecindad, mayor de edad, dedicada a las ocupaciones propias; nieta por línea paterna de Gonzalo Ramos y Javiera Domínguez, naturales fueron de esta villa, y por la materna de José Ramírez y Gala Dorado que también fueron de esta naturaleza. Todos difuntos.

El Sr. Juez manifiesta que la comparecencia de los expresados Simón Hilario Mateos y María Remedios Ramos, tenía por objeto la celebración del matrimonio civil de los mismos, para el cual se han publicado los correspondientes edictos y se ha formado el oportuno expediente donde constan todas las diligencias preliminares y los documentos que la ley exige y resultando no haberse presentado ninguna denuncia o impedimento legal, acordó procede la celebración del referido matrimonio. Al efecto el Secretario leyó los artículos primero, segundo, cuarto, quinto y sexto de la Ley de matrimonio y el capítulo tercero del Título cuarto del Código Civil y constando en el aludido expediente, que los padres de los contrayentes han dado a los mismos el oportuno consentimiento y consejo. Acto continuo el Sr. Juez municipal interrogó a D. Simón Hilario Mateos Gómez con la siguiente formula: ¿Queréis por esposa a Doña María Remedios Ramos Ramírez?. Y el interrogado contestó en alta, clara é inteligible voz: Si quiero. Seguidamente preguntó a Doña María Remedios Ramos Ramírez: ¿Queréis por esposo Simón Hilario Mateos Gómez?, la cual de igual manera contestó : Sí quiero. Incontinente el Sr. Juez municipal, dirigiéndose a los dos, pronunció las siguientes palabras: Quedáis unidos en matrimonio perpetuo e indisoluble.

Inmediatamente el Secretario leyó los artículos del capítulo quinto, sección primera de la referida Ley matrimonio, declarando el Señor Juez



terminado el acto de la celebración del matrimonio y mandando que se procediera a extender la correspondiente acta en el Registro Civil de este Juzgado.

Todo lo cual se verificó y declaró ante los testigos mayores de edad designados por los contrayentes Don Diego Zambrano y Bravo y Don Aurelio Sánchez y Sánchez.

Extendida inmediatamente la presente acta, se leyó íntegramente a las personas que deben suscribirlas y se les invitó además, a que la leyeran por sí mismos si lo deseaban, sin que ninguno lo hubiese hecho, estampándose en ella el sello del Juzgado municipal y firmándola el Sr. Juez y testigos de que certifico.=

Aurelio Sánchez Sánchez era el padre de Urbano y de Remedios Sánchez Márquez. Esta última se casó con Manuel Supriano, del matrimonio nacieron dos hijas y un hijo, llamado Manuel Supriano Sánchez..

Manuel Supriano se casó con Dolores Márquez Soto, en cuyo poder se encontró la esquela mortuoria de María de los Ángeles Zambrano García de Carabantes, como ya hemos referido anteriormente.

De la estancia de Miguel Pizarro Zambrano en Granada, sabemos que se casó, al igual que se padre Lorenzo, en segundas nupcias, con, Dñ^a. Isabel Martínez de Victoria y Nestares, señora de la Alta sociedad granadina, del matrimonio nacieron tres hijos: María Isabel, Esperanza y Mariano. La vida de Miguel, al menos en lo sentimental, no debió ser fácil, y así lo explicaremos, al hablar de sus hijos Miguel y Águeda. Llegó a ser con el tiempo corredor de bolsa de la «Banca Rodríguez Acosta» de Granada.

D. MIGUEL PIZARRO ZAMBRANO (HIJO), EL AMOR DE MARIA ZAMBRANO.

Miguel Pizarro Zambrano, nació el 24 de junio de 1897 en Alájar, pueblo de la sierra norte de Huelva. Era hijo de María de los Ángeles y de su primo hermano Miguel Pizarro. Como ya hemos comentado, la familia marchó a Granada, cuando él apenas tendría dos años.

Su infancia no debió ser muy afortunada, al decir de personas que lo conocieron bien. De un lado, la prematura muerte de su madre, «la llorada hermana de Blas Zambrano», y por otro la madrastra, de la que Isabel García Lorca, decía: «que no fue buena madrastra», que se quejaba constantemente diciendo «no puedo estar de criada de estos niños». La consecuencia de ello fue la idealización de su madre, que como es lógico la echaron en falta. Si a ello le añadimos, los comentarios que de su madre hicieron los familiares que la conocieron, razón de más. Hasta la propia María Zambrano, que no la conoció, escribe de su tía.

A sus dos hermanastras, María Isabel y Esperanza, les profesaba un cariño fraternal, no ocurría así con Mariano, que era epiléptico, mal estudiante, alcohólico, y jugador, y por si fuera poco, muy celoso de Miguel, de ahí los problemas de convivencia que surgieron.

Miguel compartió estudio con «la élite juvenil granadina», entre ellos con su gran amigo Federico García Lorca. Al respecto, Isabel, la hermana de Federico, dice recordar las visitas de Miguel Pizarro a la casa de la familia lorquiana desde que tuvo uso de razón.

Se licenció en Filosofía y Letras, con sobresaliente y Premio extraordinario en los exámenes de grado, fueron compañeros suyos José Fernández Montesino y Federico García Lorca.

Fundó con F. Montesinos y otros amigos, la revista «Granada», intimó con Fernando de los Ríos, por aquella época profesor de Derecho Internacional en Granada. Perteneció a la célebre tertulia de «El Rinconcillo», donde se daban cita los amigos. Manuel Ángeles Ortiz, Fernando de los Ríos, Federico, Francisco Soriano, Ángel Barrios, compositor y guitarrista. Precisamente él fue el que presentó al grupo a Manuel de Falla, otro que frecuentaba la tertulia era Andrés Segovia, etc.

Hace la Licenciatura de Derecho, también con brillante expediente. Empieza a traducir a los clásicos, en el idioma original, descubriendo «la tradición poética y filosófica de Al-Andalus y la influencia de los místicos del sufismo en los escritos de Fray Luis, San Juan de la Cruz y Santa Teresa.



Miguel sabía Latín, griego, hebreo y árabe». (J.C. Marset. María Zambrano I. Los años de formación.)

Escribe en varias revistas granadinas, como «Alhambra», «Granada», Andalucía 15. Fue en el verano del año 1917, cuando Miguel fue a Segovia acompañado de su padre a visitar a la familia. Miguel y María, jóvenes, cargados de inquietudes, compartirán la amistad de Blas Zambrano con Antonio Machado. Viven en un ambiente progresista.

En Madrid, Miguel entra a formar parte de la redacción del diario «El Sol, encargándose de la sección de cultura.. y también realizará una serie de reportajes para la revista «la Esfera». Llegamos ya al año 1919, y las visitas para ver a María cada vez son más frecuentes.

«Miguel es un ser idealista y soñador, y de una sensibilidad extrema amante de los clásicos rusos y del arte, fascinado por las obras de los místicos(...). Un ser enamorado no era nada extraño que se sintiera atraído por su prima hermana María.»

«Zambrano fue la seducción misma. Fascinaba a los hombres con la sensualidad de su persona. Sus ojos grandes, de mirada bella, ensoñadora, inteligente, recordaba la de Garbo o Dietrich, los ídolos de su época. Las piernas de María eran famosas, en un tiempo en que la mujer las descubre, las luces, enfundadas en medias de seda, aprende el juego de cruzarlas y descruzarlas, como una especie de baile liberador en una sociedad encorsetada y ñoña.» («El amor imposible de María Zambrano» Juan Luis Tapia. Diario Sur. Granada.)

Un «confesor indiscreto» contó a D. Blas, lo que no debió nunca contar, sobre la relación de los primos. D. Blas se opuso terminantemente al noviazgo entre ellos. Estaba convencido, de que la muerte de su hermana María de los Ángeles, en su segundo parto, era debida a la consanguinidad, entre ella y su marido, y además pensaba, que en ésta, la situación sería todavía mucho peor, por ser «primos hermanos de primos hermanos.», temiendo que a su hija le pudiera pasar lo mismo. María aceptó, Miguel no tanto, ellos aunque en la distancia siguieron queriéndose.

Miguel, que en los últimos años realizó estudios en el cuerpo diplomático, marcha a Japón, al Centro de Estudios Históricos en la Embajada de España, desde donde crearía la cátedra de español en Kobe y Oxaka. Allí salvo algunas escapadas a España, a las que pudo ver a María, se pasó once años. Mantuvieron durante todo este tiempo una relación epistolar.

En 1934 Miguel es destinado a la Embajada de España en Rumanía, con el cargo de agregado cultural y profesor de español.

En Bucarest, se enamoró de una chica, al parecer de gran belleza, Gratiana Oniciu, con la que terminó casándose.

Miguel Pizarro Zambrano, luchó por la República, desde su puesto diplomático, y como María también sufrió el exilio. Murió en Nueva York en 1956, a la edad de 59 años.

E) BLAS JOSÉ ZAMBRANO GARCÍA DE CARABANTES, PADRE DE MARÍA ZAMBRANO.

Blas Zambrano nació el 11 de Febrero de 1874, en la casa paterna, en el mismo castillo de Segura de León, hijo de D. Diego Zambrano Bravo y de Águeda García de Carabantes, natural Alájar.

De la infancia y juventud Blas Zambrano, sabemos por lo que él dejó escrito, y por lo mucho que María escribe de su padre, al que siempre tuvo presente, y que tanto influyó en ella.

Alájar (¿1888? - 1898.)

La enfermedad de D. Diego, y con ella, su cese como maestro en la Escuela pública de niños de Segura de León, da lugar a que la familia salga de Segura con destino a Alájar, al amparo de la familia García de Carabantes. Con toda probabilidad, ello tiene lugar a partir de 21 de mayo de 1888.

En «Columnas rotas», Blas el autor, se identifica con su personaje, a él se le puede achacar las palabras pronunciadas por Álvaro Venegas : sólida



educación moral, la confraternidad humana, la compasión por los desvalidos, la tendencia a ponerse de parte del caído, el amor al saber y a la libertad.» (...), «rechaza la cáscara dura, áspera y vacía de la religión», sobre todo ciertas prácticas, como «las dulcías extremosas, apasionantes, con dejos de paganismo y aún fetichismo» ..(...). «malquerer a los incrédulos y a los fieles de otras religiones, o sentir iracundia contra ciertas libertades políticas, por algunos reputadas pecaminosas».

En otro pasaje reconoce que solo servía para, la lectura, la meditación y la enseñanza. Comienza sus estudios en Sevilla, matriculándose como alumno libre, desde Alájar. A Blas le hubiera gustado cursar Filosofía y Letras, pero la ruina familiar se lo impidió, así que se decidió por la carrera de maestro. Se presentó en Sevilla a los exámenes de ingreso y varias asignaturas de Primero Curso. Lo aprobó todo. El Segundo Curso lo hace como alumno oficial en Sevilla. Reside en Triana, en la calle San Jorge, nº 1, con su hermano José Diego. Después, según María Zambrano fueron acogidos por unos parientes que regentaban una botica. Precisamente en ese año, y en la calle mencionada, había una farmacia, la de D. Isidoro Sixto Delgado (?) y además otra, de un Zambrano en la calle García de Vinuesa nº 50, cuyo titular era D. Rafael Rojas Zambrano. Con 17 años obtuvo el título de maestro elemental, y cinco años después, en 1897 completó los estudios para el título superior, el de Primera Enseñanza Normal.

Se presenta a unas oposiciones en Sevilla en diciembre de 1897 a febrero de 1898.

A Blas, no le gustó aquella Sevilla, mejor no le gustó el señoritismo andaluz, «vago, vicioso, inflado de necia vanidad, e impertinente altanería», pero sí había otras «sevillas», la de Alberto Lista, Blanco White, Antonio Machado Núñez, Antonio Machado Álvarez, Federico Rubio y Gali, Francisco J. Barnés, Fernando de Castro, Federico de Castro... etc.

Blas Zambrano, al igual que su padre se, sintió atraído por el espíritu del krausismo español, su estilo de vida, su proyecto educativo.

Criticó en palabras de su personaje Venegas, la Encíclica *De rerum novarum*, promulgada por León XIII en 1891, por considerarla tardía y forzada

en la «cuestión social», y así decía su personaje: «... que habiéndose separado realmente la sociedad del cristianismo, era inútil predicar a los ricos amor y a los pobres paciencia». Así mismo critica la «libertad abstracta» que propone, sin soporte económico. Si está de acuerdo con otros temas ; por ejemplo, con la denuncia de la situación de explotación laboral de los obreros y la justicia social. Pero en lo que discrepa totalmente con León XIII, es que para defender al individuo, justificara la condena del socialismo.

Entre sus recuerdos de la estancia en Alájar, cita las fiestas de la Reina de los Ángeles, patrona de la Sierra, y su «romería del poleo», en honor de la virgen, el siete de septiembre.

La Peña, donde se encuentra su ermita, lleva el nombre de Arias Montano, el celebre editor de la Biblia Políglota de Amberes. Fue profesor de lenguas orientales en el Escorial, y es autor de tratados teológicos y filosóficos. Protegido de Felipe II, del que fue su confesor y secretario, y gracias a lo cual, pudo librarse de la Santa Inquisición En Alájar tuvo fama como taumaturgo. A D. Blas ir a la Peña, en donde se daba a la meditación solo y a veces con su hermana María de los Ángeles.

Su primer destino como maestro fue Alájar, en el año 1896, como auxiliar en propiedad de la Escuela Pública de niños. Y ese mismo año obtiene la plaza en propiedad.

Granada (1898- 1891)

El 30 de Septiembre de 1898, presentó su renuncia, al objeto de marchar a Granada. Parece ser que la muerte de doña Águeda aceleró la marcha a la ciudad de los Cármenes, en donde va a desarrollar una importante labor. Participó en la fundación de Grupo Socialista» la Obra», del que fue uno de los principales dirigentes. Era una especie de agrupación de todas las organizaciones obreras progresistas de Granada. En ella se integraron, militantes de los partidos republicanos, miembros de las Agrupaciones socialistas y el grupo anarquista «Los Libertarios», y obreros a titulo personal, y trabajadores del campo.

También lleva a cabo una importante propagandista en la prensa, escribe en «El Heraldo Granadino», junto con Pardo Bazán, Clarín, Pi y Margall, Alfredo León, en » La Publicidad», periódico republicano liberal, que fue acusado de masón, por la defensa que hizo de la Institución Libre de Enseñanza frente a los ataques de los católicos. Blas Zambrano defiende en un artículo a Alfredo Calderón de la I. L. E., destacando de él su moralidad, modestia y honradez, lo que le condena a ser un «español que vive en España , pero desterrado de España». D. Alfredo era hermano de D. Salvador Calderón, catedrático de Sevilla y presidente del Ateneo. En 1901 funda «X», que no duró mucho tiempo, solo seis meses, defendía un republicanismo progresista. Entró en contacto con la Masonería, siendo Orador adjunto en la Logia Numantinos nº 283. La célebre rebotica de la Farmacia Zambrano, fue el lugar donde se celebraron la mayoría de las reuniones de D. Blas y sus «amigos». Entre sus conferencias, destacó la pronunciada en el Teatro Alhambra, lleno a rebozar, de cientos de obreros, y en donde propone la creación de escuelas, distintas «al molde y patrón de las oficiales», sino la de aquellos que conocen la materia, clara alusión a La I.L.E., y cita una serie de nombres.

D. Blas advierte sobre los enemigos del trabajo, el caciquismo y la burocracia que deprimen el espíritu público, «ahogando nobles impulsos privados, contrariando legítimos derechos...». Acusa al sistema caciquil, de corruptor del principio democrático de gobierno, y a las instituciones anacrónicas, -monarquía, clero y ejército- que lo amparan.

Los durísimos ataques que recibió D. Blas, desde el periódico católico «El Triunfo», del que estaba detrás, el Arzobispo de Granada, D. José Moreno Mazón, y desde donde se lanzaban anatemas contra los «hijos de las tinieblas» y se movilizaban a los católicos a cerrar filas en torno al prelado, «para conjurar el mal.», y las continuas amenazas, tanto escritas como orales, dio lugar a que D. Blas Zambrano, abandonara Granada.

Vélez- Málaga. (1891- 1898)

En el verano de 1901, gana una plaza por oposición en la escuela superior de Vélez- Málaga, en donde permanecerá hasta 1908.

F) APUNTES BIOGRÁFICOS SOBRE MARÍA ZAMBRANO

-1904-

Nace en Vélez-Málaga el 22 de abril de 1904, son sus padres Blas José Zambrano García Carabantes y Araceli Alarcón Delgado, ambos maestros de la Escuela Graduada de Vélez, de la que D. Blas llega ser regente. Reside allí sus cuatro primeros años de vida.

-1908-

Tras una breve estancia en Madrid, con motivo de una enfermedad que contrae en casa de su abuelo materno, marchan a Segovia al obtener su padre la Cátedra de los estudios de Magisterio del Instituto General y Técnico de Segovia.

-1909/1921- (Segovia)

En Segovia pasó su infancia. En 1911, poco tiempo antes del nacimiento de su hermana Araceli, ocurrió un suceso que de alguna forma la marca por primera vez. Fue la sirvienta de la casa a quien se le ocurrió la idea al llevarse a la niña de paseo por la parte donde se encontraban los restos de las iglesias antiguas de Segovia, hasta llegar a la iglesia de la Vera Cruz de los templarios, y en donde había un mausoleo horroroso, que los carmelitas le habían hecho a San Juan de la Cruz. En el convento y al lado de su tumba se encontraba un cuadro que representaba la Subida al Monte Carmelo. «¿Qué es todo esto?» pregunto a la Gregoria, que así se llamaba la sirvienta, y esta le explicó que era «el misterio más grande que se pueda decir: un santo», «el santo más grande de Castilla». ¿Y qué es un santo?», Gregoria contestó: «Alguien que está cerca de Dios, y al mismo tiempo de nosotros» o «aquel cree no ser nadie y está al tiempo al lado de Dios y al lado nuestro». La Gregoria le explico que San Juan de la Cruz era poeta además de santo, y autor de unos versos que a María le hicieron llorar cuando se los leyeron ... A San Juan de la Cruz, dice curiosamente, yo nunca le he puesto, ni le he visto encender, vela, ni pedirle milagros, y las pocas homilías que he oído sobre él apenas rozan los milagros que pudo hacer, (...) no tenía culto». María estuvo influida en su infancia en las enseñanzas y practicas religiosas por su familia materna.



El nacimiento de su hermana Araceli (1911), es para ella el suceso más grande de su vida, en «A modo de autobiografía», nos dice que lo primero que quiso ser fue una caja de música y después un caballero templario, luego un centinela y por último un soldado. Posiblemente así manifestaba su contento. En Segovia estaban, como monumento nacional los templarios. Yo pregunté a mi padre quiénes eran los templarios; mi padre me contesto algo, no porque él no supiera sino porque tenía el sentido de la medida, y entonces me contestó algo que yo podía entender; recuerdo que me dijo que eran unos caballeros, y yo era mujer, y entonces pregunté, no se si a mi padre o a mi madre, si había de ser siempre lo que se era, si siendo yo una niña no podía ser nunca un caballero, por ser mujer.(...). Muchos años, cuando ya no me apaciguaba esta tremenda inquietud, me enteré que en efecto algunas muchachas, o alguna gente de la alta alcurnia, habían confiado la educación de sus hijas a los templarios.(...). Quise ser un centinela, porque cerca de mi casa de Madrid, se oía llamarse y responderse los centinelas «centinela alerta», «alerta está» Y así, yo no quería dormir porque quería ser un centinela de la noche, y creo esto sea el origen de mi insomnio perpetuo de centinela. Pero claro está que de hecho no lo podía ser, y entonces volvía a preguntar a mi padre, creo, si las mujeres podían ser soldados solamente para ser centinelas. Y mi padre que no, -me dijo-, que no podía (1)

-1914-

Se trasladan de casa, la nueva residencia esta situada por encima de la Academia de Artillería, frente al Instituto Nacional de Segovia, donde ejercía su padre y ella comenzaba los estudios, todos hombres y solo dos mujeres. Por aquel entonces, al lado de su primo Miguel Zambrano, se interesa por la literatura a través de la biblioteca de su padre y comienza por los libros de la Generación del 98, a la vez conoce los primeros escauceos amorosos.

-1916-

D. Blas entra a militar en la Agrupación Socialista Obrera.

-1919-

Comienza la amistad de su padre con Antonio Machado, de la cual María nos dice : «La amistad con Machado fue cosa de un instante, Dijo

al entrar en la casa : «No tenemos necesidad de hablar para entendernos, Callaremos y sonreiremos mucho juntos, a solas o entre los demás»(2)

Junto con Machado y Mariano Quintanilla colabora en la fundación de la Universidad Popular atrayendo figuras como las de León Felipe y Miguel Unamuno, éste será una de las grande influencias dentro de su pensamiento ya que ve en él (...) el primer destello de luz de una España en tinieblas. «Unamuno había sido uno de aquellos templarios que en las altas horas cerradas de la noche daba velado en el centro del laberinto español las armas, el latir oscuro de la promesa del día que se incubaba»(3)

El paisaje segoviano, será una impronta en su ensayo» Un lugar de la palabra: Segovia»(4) María asume su vocación, encuentra el pensamiento:

«Mi padre me habló de la Academia Platónica, donde está inscrito «Nadie entre aquí sin saber geometría, y yo la geometría no la dominaba y, de tanto en tanto, con mucha impaciencia, le preguntaba a mi padre: «¿Pero cuándo me vas a enseñar geometría?» «¿Y para qué ? «Porque yo tengo que pensar.» Entonces, no tengo más remedio que aceptar que mi verdadera condición, es decir, vocación, ha sido la de ser, no la de ser algo, sino la de pensar, la de ver, la de mirar, la de tener paciencia sin límites que aún me dura para vivir pensando, sabiendo que no puedo ser hacer otra cosa y que pensar tampoco lo he hecho.(5)

-1921/1927-

María Zambrano inicia en 1921 sus estudios de Filosofía y Letras en la Universidad Central de Madrid como alumna libre, debido a su poca salud. En la Universidad fue alumna entre otros profesores, de Ortega y Gasset, Garca Morente y Xavier Zubiri. Es en este año, cuando conoce en Segovia a Len Felipe y a Federico García Lorca por su primo Miguel Pizarro, así como a Rosa Chacel, en una conferencia que da esta en el Ateneo de Madrid.

En el verano de 1923, en Estoril (Portugal), D. Blas se opone terminantemente a la relación con su primo hermano Miguel. Ello daría lugar Al exilio de él y la impotencia de ella. En 1924 la familia vuelve a



Madrid. Terminó sus estudios en la Universidad y comienza a trabajar como profesora en el Instituto Escuela, y asiste además a cursos que importen Ortega, Zubiri y García Morente. En 1927 completa la licenciatura, pero desiste de seguir estudiando el doctorado; lee la tesis sobre Espinoza con Ética y de Plotino, la Tercera Eneada. En los referidos cursos se dará una relación muy cercana con Ortega y Gasset, así como con Zubiri, que la apoyo bastantes, aunque más tarde la relación se tornará difícil. Otros dos profesores con los que intima fueron Manuel García Morente y D. Julián Besteiro. En este año ingresa en la F.U.E., y a formar parte del círculo de la Revista de Occidente.

-1928/1930-

La F.U.E., como grupo se propone actuar en los círculos universitarios y políticos, participando en los periódicos: El Liberal, La Libertad de Madrid y Manantial de Segovia. El grupo estaba unido por la creencia de que la suerte de la cultura y del pueblo era una y la misma.»(6) Poco tiempo después se unen a los intelectuales de la generación «mayor»: Marañón, Jiménez de Asúa, Alborno, Pérez Ayala, Valle Inclán, Azaña, Indalecio Prieto y otros, creando la Liga de Educación Social, se nombra presidente a Pérez Ayala, vicepresidente a Luis Jiménez de Asúa y María, vocal junto con Aurora Riaño, un comunista, dos socialistas y el presidente y vicepresidente de las Juventudes Socialistas.

Durante este año conoce a quien será el futuro marido de su hermana Araceli, el doctor Carlos Diez Fernández, quien le advertirá de la tuberculosis que padece, enfermedad que la marcará el resto de su vida.

“(...) el veredicto era claro de quietud, de reposo, por lo demás, nada o casi nada. «tienes que elegir entre tres años de reposo o tres meses de vida» dicho ex-abrupto la voz ya fraternal de un muchacho de su generación, Carlos, que así entró a ser también su médico, el guardián inexorable, que se había encontrado en la frontera. Entraba ahora con su sonrisa llena de vida, animándola burlescamente. «Ahora ya no te nos vas, te han cogido en la esquina, no vuelvas a escaparte más del « colegio » , mira que hermosa mañana, tienes toda la vida», «Sí toda la vida». «Y ahora sonríete, que viene tu hermana.(...) Ahora tendría que deslizarse en el silencio de día

iguales a sí mismos. Tenía toda la vida, pero no podía empezar a vivirla ; estaba aquí ,pero «aquí» era un cuarto blanco y desnudo, sin un libro, espaciadas las visitas, quieta mirando hacia la ventana ladeando un poco la cabeza.”(7)

-1929-

María pasa seis meses en reposo, aislada, pero ello no le impide que el tiempo discurra por los vericuetos de la Historia, planteándose como una continua metamorfosis política, hecho que verificará ante la Guerra Civil, donde la poesía es testimonio de vida. Ello le llevara escribir los primeros escritos de «Delirio y destino» y «La multiplicidad de los tiempos» es como sus primeros ensayos se cuajarán en «Hacia un saber sobre el alma» .

-1930-

Al salir del aislamiento a que se sometió, y ya en Madrid, ve caer el 20 de Enero la dictadura de Primo de Rivera y el comienzo del final de la monarquía .Publica su primera obra, «Horizonte del Liberalismo» que prolonga la línea trazada por su padre en 1919 en artículo titulado «El trabajo solidario y no la lucha». María escribe una carta a Ortega y Gasset donde se declara firmemente por la República. (...) una durísima carta suya de 11 de febrero a su maestro Ortega- en la que se pronuncia con firmeza a favor de la República - incide decisivamente en la toma de postura de este frente a la monarquía, que hallará su expresión más clara en su artículo «El error Berenguer» (El Sol, 15 de noviembre) y su colofón, «Delenda est monarchia.»(8)

Laureano Robles, también sale a traste, por la postura de Ortega , «La primera exigencia ineludible en la dignificación y nacionalización española pasa por el advenimiento del régimen republicano; y nadie hay tan ingenuo y poco exigente que lo espere todo de él; pero la monarquía consumió y sacrificó a su sostenimiento todo lo que podía haber sido savia, vida de la nación, y además la primera de las instituciones desnacionalizadas, aquí y en todas partes, pues la realeza se añade, no emerge de ella, y donde está es soberana queda cesante sin función, ni misión. (9)



-1931-

María Zambrano es nombrada profesora auxiliar de la Cátedra de Metafísica en la Universidad Central de Madrid, de la que es titular Xavier, en el Instituto Escuela y en la Residencia para Señoritas. Es ahora cuando inicia su tesis doctoral, la salvación del individuo en Espinoza, que no saldrá a la luz hasta 1936. Participa activamente en las Elecciones Municipales, en actividades políticas apoyando a la Coalición republicano-socialista, dando charlas y mítines en varios lugares: Manzanares, Córdoba, Palencia, Toledo, Huesca, Teruel, Trujillo, Medina del Campo, etc.

Llegó el 14 de Abril, un enorme gentío se dirige a la Puerta del Sol, se ha proclamado la Segunda República Española, camina acompañada de Juan Panero, Serrano Plaza, Sánchez Barbudo, Ramón Sateiro y Enrique Ramos :

.....todas las cabezas se alzaron hacia arriba, hacia el Ministerio de Gobernación ; se abrió el balcón, apareció un hombre, un hombre solo, alto, vestido de traje oscuro ciudadano ; sobrio, dueño de sí, izó la bandera de la República que traía en sus brazos y se adelantó un instante para decir unas pocas palabras, una sola frase que apenas rozó el aire, y levantando los brazos con el mismo gesto sobrio, en una voz más sonora, como se cantan las verdades, grito: »¡Viva la República!« «¡Viva España!« (...) Alta, alta, ondeaba la bandera republicana, ahora ya del todo desplegada. Y mirándola, fijó los ojos en el reloj de la torre. Eran las seis y veinte. Las seis y veinte de la tarde un martes 14 de abril de 1931.(10)

-1932/1935-

En 1932 es profesora de Metafísica de la Universidad Central, en sustitución de Zubiri, que realiza estudios en Alemania. Asiste a la tertulia del Pombo, que lidera Gómez de la Serna. A pesar de ello es un ánimo para ella, de un lado su enfermedad, de otro, la situación, de la que piensa, que aquellas perspectivas que se forjó, se pierden. Hay angustia por ella y por su generación. Entra en contacto con La Granja del Henar que dirige D. Ramón del Valle-Inclán. Allí conoce al que será uno de sus grandes amigos, Rafael Dieste. Con él, y con Serrano Plaja, E. de Azcoaga y Sánchez

Barbudo, colabora en la creación de «Hoja Literaria». Este grupo a la larga cuajará en Horas de España, en 1936. En una carta que le escribe a Ortega, se refiere a su amor a la filosofía. Llevo casi un mes en casa, enferma. Leo Filosofía única cosa que nunca me es extraña, con una inmensa alegría, porque ella me da una salida luminosa al mundo, porque la amo como aquella que durante mucho tiempo nos ha esperado perdonándonos todas, las más aparentes que efectivas traiciones. Pero no quiero salvarme sola (11)

-1933/1934-

Periodo clave en su vida. Vuelve con fuerza a la escritura, sale de la confusión, del hermetismo y de la angustia y retorna al compromiso político con la democracia y la libertad. Trabaja para el Ministerio de Estado en las "Misiones pedagógicas" con Rafael Dieste, constatando con Rafael Alberti, Luis Cernuda, y Francisco Giner de los Ríos, Ramón Raya y otros.

Colabora en cuatro círculos intelectuales y en sus respectivas revistas: Cruz y Raya que dirige José Bergamín, Revista de Occidente, Hoja Literaria y Cuatro Vientos. Entre sus artículos «El otro de Unamuno», «Por que se escribe», «Falla y su Retablo» y «Nostalgia de la tierra». Es en este artículo, donde aflora lo que será el nudo gordiano de su pensamiento, la pérdida de la influencia de Ortega en la razón vital y la deshumanización de las artes, sombra donde vive todo aquello que la conciencia ha dejado a un lado, y su posterior rescate; quedando como fondo las lecturas nietzscheanas.

El 19 de noviembre tiene lugar el triunfo de derechas. Zambrano, como tantos otros intelectuales, pasan a la retaguardia, de nuevo a ir contra el viento, a aceptar el reto de la desolación pérdida de la tierra vuelve, otra vez a llevar la sección dedicada a la mujer en el semanario Diablo Mundo.

Tiene lugar la llamada, «Revolución de Asturias» y la terrible represión. A Zambrano, no se le oculta la trascendencia de los hechos acaecidos, que recordará en Los intelectuales en el drama de España». Por ello, radicaliza su pensamiento y su postura política. Critica al Fascismo, en artículos y conferencias, entre estas últimas, las Conferencias Universitarias Franco- Españolas, en donde mantiene una durísima crítica con el liberalismo, y mucho más aun, para con el Fascismo. Se acerca a posturas



de izquierda, comenzando un dialogo con el Partido Comunista, que durará hasta el fin de la Guerra. La Revista de Occidente publica «Hacia un saber del alma», la propuesta de llevar la razón a la oscuridad del sentir, para darle forma y figura. Es un nuevo camino, un nuevo método. Al maestro Ortega no le gusta y la llama a su despacho y muy serio parece que le dijo : « No ha llegado usted aquí y ya quiere irse lejos» Aquel fue el corte del cordón umbilical filosófico.(12)

Junto con Machado y Mariano Quintanilla colabora en la fundación de la Universidad Popular atrayendo figuras como las de León Felipe y Miguel Unamuno, este será una de las grande influencias dentro de su pensamiento ya que ve en, él primer destello de luz de una España en tinieblas.

-1935-

Fue este año para María, un año de reflexión y de diálogos políticos, de intensa lectura, literaria como filosófica: Dostoievsky, Descartes, Husserl, Kant, Kafka, Platón, los pitagóricos, los órficos, Plotino, los gnósticos, Séneca y los estoicos; los místicos, entre ellos: San Juan de la Cruz, Santa Teresa, San Agustín, Miguel de Molinos, Bergson, Heidegger, Jung (Le ofreció un puesto en su equipo de trabajo).

Miguel Hernández y María paseaban juntos calle Segovia abajo, a sentarse al lado del río, donde se contaban sus penas de amor. Lo cuenta María en una entrevista que le hizo José Miguel-Ullán, sobre la amistad que tuvo con Miguel:

«Yo no iba tanto al Manzanares. Con quien sí fui, una vez más, quiero decir un periodo de tiempo, fue con el poeta Miguel Hernández, que se sentía muy desgraciado en Madrid, él lo ha dicho, desgraciadísimo. Le iba bien, pero era muy desgraciado, y además no debía irle tan bien. Y yo estaba muy triste por una pena de amor. Entonces él venía a buscarme a mi casa, yo vivía entonces en la plaza del Conde de Baraja nº 3, y nos íbamos de paseo por la calle Segovia abajo hasta el río, claro, en una piedra, no buscábamos un banco, sino una piedra y sobre esa piedra llorábamos y apenas nos hablábamos(13)

-1936-

En marzo publica María un ensayo sobre su tesis doctoral., lo único que se conoce de ella: «La salvación del individuo en Espinoza» en Cuadernos de la Facultad de Filosofía y Letras, y en el diario El Sol, «Ortega y Gasset universitario». Zambrano muestra su enorme grandeza de miras, al reconocer al maestro, su aporte, situándolo a la altura de la Historia. Colabora en mítines en apoyo del Frente Popular, a la vez que publica en el periódico Noroeste de Zaragoza, otro de sus artículos decisivos « Desde entonces».(14)

El 18 de Julio, la revuelta militar encabezada por el «general cuartelero» y ese mismo nefasto día, María Zambrano se adhiere al Manifiesto funcional de la Alianza de Intelectuales para la Defensa de la Cultura (A.I.D.C), participando en su redacción, en la que firman su adhesión al gobierno de la República, Alfonso Rodríguez Aldave, que encabeza el manifiesto, y donde figuran sus íntimos amigos tales como: M. Altolaguirre, Concha Albornoz, Luis Cernuda, Rosa Chacel y su marido Timoteo Pérez, R. Dieste .etc. El pueblo puesto en armas; « puesto en pie», como diría Zambrano en un artículo en Septiembre, «La libertad del intelectual», «cuyo acento, ideas y ardor resuenan todavía en Viento de pueblo (1937), de Miguel Hernández. Veamos como relata Zambrano estos primeros momento :

«Aunque todos lo esperábamos, nadie creía tan cercana la catástrofe, ni tan terrible la traición. Así, el primer movimiento fue de asombro, de estupor. Pero inmediatamente se produjo el acomodamiento a la nueva situación, se puso en juego esta facilidad que tenemos para acomodarnos no como intelectuales, sino como españoles..... En los días del 17 al 20 de julio, muchos muchachos de profesión intelectual, sintiéndose ante todo hombres, marcharon a combatir al frente de la Sierra o participaron en la toma del Cuartel de la Montaña, nuevo 2 de mayo. Muchachos ajenos a partidos político y aun a la política misma, en la medida en que esto era posible en España, acudieron a los locales de los Partidos Republicanos o a la Casa del Pueblo para que se les facilitasen armas, de las escasísimas que existan por aquellos angustiosos días, Así Rodríguez Moñino, catedrático de Literatura en Madrid y erudito investigador, que hubo de ocuparse más tarde en la Junta del Tesoro Artístico Nacional, fue de los primeros en



vestir el» mono azul», uniforme espontáneo de las milicias del pueblo ; Juan Chabás, escritor, se incorporó inmediatamente a las milicias, en las que fue enseguida capitán».(15)

En la asamblea de A.I.D.C. 30 julio, María se ofrece a conseguir la firma de Ortega y Gasset - en aquel momento enfermo, en la Residencia de Estudiantes- para un nuevo manifiesto, bastante suave en sus términos, de apoyo a la República ,firma al fin, pero; no consigue que hable en Radio América, en defensa de la República.

El 14 de septiembre contrae matrimonio con Alfonso Rodríguez Aldave, que acaba de ser nombrado secretario de la Embajada de la República en Santiago de Chile. María cesa en su puesto de auxiliar de la Cátedra de Metafísica de la Universidad de Madrid. Marchan a Cartagena, hacen escala en Lisboa, Islas Azores y a La Habana, conocen a José Lezama Lima.

La misma tarde que por primera vez puse el pie en La Habana, camino a Santiago de Chile y tras un largo y accidentado periplo entre la vida y la muerte, encontré a Lezama Lima el año 1936.(...) Fue en una cena de acogida, más bien nacida que organizada, ofrecida por un grupo de intelectuales solidarios de nuestra causa en la guerra civil española, a mi lado, a la derecha, un joven de gran aplomo y, ¿ por qué no decirlo ?, de una contenida belleza, que habló algo de lo por mí publicado en la revista de Occidente (...). En esta sierpe de recuerdos, larga y apretada en mi memoria, surge aquel joven con tal fuerza que por momentos lo *nadifica* todo. Era José Lezama Lima. Y en medio de una reminiscencia de raíz sagrada : Un encuentro de esos que no se buscan, que vienen dados o que son nacimientos en la memoria y sus laberintos, en aguas transparentes y profundas, misterio y claridad (...) Y a través sigue, no digo vivo sino viviente, dentro de mí, como si yo hubiera sabido que aquel joven pertenecía a mi viva esencial, sobre la cual puede caer historias, y a veces, la Historia misma. Fue un encuentro sin principio ni fin.(16)

En Santiago de Chile, el matrimonio trabaja para la causa republicana. Ve la luz su libro Los intelectuales en la drama de España; envía a Hora de

España , «el español y su tradición», y prepara la Antología de García Lorca y el «Romancero de la guerra civil española», todo publicado en Santiago de Chile. Cuando fue llamada a filas la quinta de mi compañero, decidimos regresar a España:

«Meses después, Cuando fue llamada a filas la quinta de mi compañero, decidimos regresar a España, en el momento en que era más evidente que nunca, la derrota de la causa en la que creíamos. ¿ Y por qué vuelven ustedes a España si saben muy bien que su causa está perdida ? Pues por esto, por esto mismo».(17)

Llegan a España el 19 de junio, el mismo día de la pérdida de Bilbao y casi dos meses después de la destrucción de Guernica por la aviación de la Alemania nazi.

Su marido marcha al frente, y ella se incorpora a «Hora de España», al Consejo de Redacción, revista donde publicará su artículo : «La guerra de Antonio Machado»: en el que concibe a la razón poética como «(...) razón de amor reintegradora de la rica sustancia del mundo»(18). Y otra serie de artículos, tales como, «Españoles fuera de España», donde da muestra de su profundo patriotismo republicano, y la «Reforma del entendimiento español» .Participa en el II Congreso internacional de escritores para la defensa de la cultura colaborando en la ponencia que presenta el grupo de «Hora de España» de Valencia, y es en este congreso donde conoce a Octavio Paz, Juan Marinello, Nicolás Guillén, Alejo Carpentier, Cesar Vallejo, Emilio Prados, y la Escritora francesa Simone Weil, de la que se convierte en gran admiradora durante toda su vida. Por cierto Simone con el mono azul de miliciana.

María es nombrada Consejera de Propaganda y Consejera de la Infancia Evacuada. Entra en contacto con las publicaciones de El ejército del Este dirigidas por Manuel Altolaguirre, en donde se publican, entre otros poemas « España en el corazón» de Pablo Neruda» y «Cancionero menor de Emilio Prados. Y por último en este año, citar La hoja» Mono Azul», publicada por la Alianza de Escritores Antifascistas, un recuerdo para ella, al igual que su amistad con Emilio Prado.



-1938-

A comienzos de año se traslada el gobierno a Barcelona, marchando también María a la ciudad con su padre y su hermana Araceli. Da un curso en la Universidad de Barcelona, donde trata sobre el estoicismo, el pitagorismo y Plotino. Escribe «un camino español: Séneca o la resignación» y «Misericordia». Prepara con Antonio Machado y otros, «El manifiesto de los intelectuales de España por la victoria del pueblo», que también fue firmado por su padre D. Blas Zambrano: «¡Todos unidos para salvar a España, traicionada e invadida, pero imperecedera y segura de victoria !».

El escultor Emiliano Barral, esculpe las cabezas de Antonio Machado y D. Blas Zambrano. El 29 de octubre tuvo lugar la muerte de su padre. Antonio Machado su íntimo amigo no conoce la noticia; pues, Machado, en carta de 22 de noviembre le escribe a María, agradeciéndole el artículo sobre su ensayo «La Guerra de Antonio Machado», a la vez que le pregunta por su padre, «su querido amigo don Blas».

A su muerte, dedicará Antonio Machado, y el último de su «Mairena póstumo» uno de sus más hermosos artículos, en el número 23 de Hora de España, en donde también se contemplaban, dos de María Zambrano: «Las ediciones del Ejercito del Este» y «Pablo Neruda o el amor a la materia», palabras de postrero aliento, ante una guerra perdida. Veamos resumido, lo que el gran poeta español escribe sobre el amigo:

«Era don Blas Zambrano, cuando lo conocí en Segovia, un hombre maduro, frizando en los cincuenta, figura varonil, aunque nada imponente, la cabeza entre romano y florentina, muy noble. Algunos pensábamos al verle en el Niccolo Uzano de Donatello. Emilio Barral lo esculpió en piedra durísima y le llamaba- a don Blas y a su busto de piedra- el arquitecto del acueducto. Y así acabamos llamándole todos, con expresión familiar, no exenta de ironía por lo desmesurado del anacronismo, pero que no excluía el respeto ni mucho menos, la estimación.(...) Vi a don Blas por última vez en Barcelona, acompañado de su hija- esta María Zambrano que tanto y tan justamente admiramos todos. Pláceme recordarle así tan bien acompañado! . Encontré a don Blas algo envejecido!...».(19)

En »A modo de Autobiografía«, recordemos unas palabras de María a su padre:

«(...) he dicho que fue mi perenne maestro, esto era más directo porque yo veía que él así lo hacía, que siempre extraía de lo oscuro lo claro, y amaba la claridad haciéndola, no dándola ya por sabida; que su muerte a la que asistí, no puedo hablar de ella, porque fue como una revelación de la claridad en la muerte, de la belleza, de la compostura, de la armonía, de vivir, toda una revelación.»(20)

-1939-

El 25 de enero los fascistas entran en Barcelona, María Zambrano y otros miembros de su familia, marchan en coche con Manuel Núñez, el hasta estos momentos Director General de Seguridad de la República, comienza el largo exilio. Figueras, La Junquera, Le Perthus. Antes de llegar a la frontera, el coche camina despacio, María ve a Antonio Machado que marcha ayudado por su madre, les llama para que suban, D. Antonio se niega a subir. María se baja, y camina a pie con él, que va sostenido por su madre, hasta la frontera.

De Le Perthus, en donde se reúne con su marido, marchan a París, desde donde prosiguen un largo viaje, cuyo destino es la Casa de España en Méjico. Su madre y su hermana Araceli, junto con su marido, se quedan en Francia.

Tras la rendición de Francia, Araceli pasó terribles momentos al ser detenido Manuel por la Gestapo, y trasladado a España, por deseo expreso de Serrano Súñer, para fusilarlo, al igual que a otros miles de españoles.

En México, nos dice María, en Delirio y destino: «Era como sentirse otra vez en vías de nacer a través de aquella agonía inédita». Allí se encuentra con infinidad de amigos españoles que llegaron antes que ella. España se había vaciado, las letras y las ciencias campeaban por las américas. En México es nombrada profesora de la Universidad de San Nicolás de Hidalgo de Morelia. De las tres conferencias que dio en el Palacio de Bellas Artes, se recogió en su primer libro mejicano: «Pensamiento y poesía en la



vida española» y Filosofía y poesía, junto con un ensayo : San Juan de la cruz de la «noche oscura» a la más clara mística, en la revista Sur de Buenos Aires.

-1940-

Llega a La Habana, el 1 de enero de 1940, Permanecerá allí trece años. Fue invitada por la Universidad de La Habana para dar dos conferencias sobre Ortega y Gasset y también por Concha Meléndez ,otra sobre el mismo tema, en el Departamento de Estudios Hispánicos de la Universidad de Puerto Rico.

Forma parte primero del grupo de la revista Espuela de Plata, para terminar en el que «dirige» José Lezama Lima con Orígenes. Va con frecuencia a Puerto Rico en donde da conferencias, cursos y seminarios en el Departamentos de Estudios Hispánicos de la Universidad de San Juan y en la Asociación de Mujeres Graduadas.

Publica «La Agonía de Europa», en Suramérica de Buenos Aires, que dedica a: «A mi madre, en el corazón de Europa», son los momento del horror nazi vivido durante la ocupación alemana, y que citamos. Y como veremos a lo largo de esta pequeña exposición, María analiza, ahonda, busca, para llegar a la dolencia, al punto más oscuro, a la destrucción, y de ahí llegar a la esperanza, a través de un paso intermedio, la confesión. «La confesión como genero literario y como método», que publica en la revista mejicana Luminar.

-1944-

En San Juan de Puerto Rico, ve de nuevo a Pedro Salinas. En 1944. Publica El pensamiento vivo de Séneca, en Losada. Nos escribe sobre libertad, en un curso que da en La Habana con el tema: «Nacimiento y desarrollo de la idea de libertad», y en un ensayo, en la revista Luminar: Nacimiento y desarrollo de la idea de libertad de Descartes a Hegel.

Escribe a Rafael Dieste, sobre lo que ha de ser la razón poética :

Hace años, en la guerra, sentí que no eran «nuevos principios» ni una «Reforma de la Razón» como Ortega había postulado en sus últimos cursos,

lo que ha de salvarnos, sino algo que sea razón, pero más ancho, algo que se deslice por los interiores, como una gota de aceite que apacigua y suaviza, una gota de felicidad. Razón poética...es lo que vengo buscando. Y ella no es como la otra, tiene, ha de tener muchas formas, será la misma en géneros diferentes. (...) por la alegría inmensa, por la beatitud que da el sacarse algo de dentro, de muy adentro, el volver a ser niño escribiendo.»(21)

Con motivo de la noticia de la muerte de su madre, viaja a París, cuando llega ya ha sido enterrada, y su hermana se encuentra mal. Se queda en París tres años. Allí entra en contacto con Octavio Paz, Sartre, Picasso, Simone de Beauvoir, Malraux,, pero con los que más amistad tuvo fue con Juan Soriano, José Bergamín, Ángel Alonso, Jorge Guillén, Luis Fernández, René Char y Camus, quien el día de su muerte en accidente de coche llevaba la traducción al francés de «El hombre y lo divino» para Gallimard.

-1948-

En 1948 se separo de su marido. (Se conoce a través de una carta a Rosa Chacel.)

-1949-

Sale de París con Araceli hacia Nueva York, e de allí a Méjico por tren, permaneciendo seis meses, se ve con Gaos y Emilio Prados. Le ofrecen la Cátedra de Metafísica de la Universidad de México, que no acepta, donde imparte una serie de conferencias. Y viaja constantemente a Puerto Rico.

Publica «Hacia un saber sobre el alma», en la editorial Losada (1950), En Orígenes aparecen varios artículo: «El misterio de la pintura española de Luis Fernández» y «Amor y muerte en Pablo Picasso».

-1953-

En 1953, de nuevo en Roma, A últimos de año viajan las dos hermanas a Cuba, en donde sigue colaborando en la revista Orígenes- este fue su último viaje a la isla, regresan de nuevo a Roma. Viaja por Italia y Suiza. De nuevo en Roma, los viejos conocidos de siempre, más algunos nuevos, Ramón Gaya, Diego de Mesa, Cristina Campos, Elemire Zola, Elena Croce,



Rafael Alberti, Jorge Guillén, Sergio Fernández, etc., frecuentan los lugares como. El café Rosatti, el café Greco, Piazza de España, la Trattoria di Pitro...

-1955-

Muere Ortega y Gasset, Zambrano escribe su necrología «Don José» en la revista *Ínsula*(22), al igual que el ensayo «Lo que le sucedió a Cervantes». Publica en Méjico, «El hombre y lo divino».

-1957/1965-

A comienzos de 1957, Araceli padece una tromboflebitis, los amigos apoyan a veces, la situación económica es cada vez más preocupante.

En 1958 se publica en Puerto Rico *Persona y Democracia*, en 1960 se edita en España, Editorial Taurus, *La España de Galdós*. En 1961 aparece «Carta sobre el exilio». De su vida romana recoge Savater, la siguiente anécdota, ocurrida en la Iglesia de San Giovanni Dicollato, donde yacen restos de los asesinados por el Santo Oficio.

«Un día se acercó a los frailes que guardan el recinto mortuario-franciscanos mallorquines, según cree recordar- y les preguntó si se podía ofrecer una misa por alguno de los ejecutados enterrados en el anonimato del osario común. «Por supuesto», le contestaron. «Pues quiero ofrecer una misa por Giordano Bruno», dijo María. El fraile se escandalizó un tanto y repuso, con imprevisto acceso de erudición: «Pero creo que ese murió recalcitrante». «Pues precisamente por eso», insistió ella; y la misa se dijo.(23).

Se publica en Barcelona, en Editorial edhasa, «España, sueño y verdad», y en México, *El sueño creador* (1965)

-1966-

Se publican en la revista de Occidente dos artículos, uno de José Luis Aranguren, «Los sueños de María Zambrano», y otro de José Angel Valente «María Zambrano y el sueño creador» (*Ínsula*, n.º.238).

-1969-

En Índice (n.248), sale el «Mairena póstumo», sobre Blas Zambrano, de Antonio Machado y en donde María escribe una nota.

-1971-

Aparece en España el primer volumen de sus obras en Editorial Aguilar. En febrero de 1972 muere Araceli de la tromboflebitis que padecía, María viaja a Grecia.

-1973-

Reside en Roma

-1974-

Vive en La Piéce junto a sus primos Marino y Rafael Tomero.

-1975-

Escribe varios artículos, entre ellos, Ínsula publica, «Miguel de Molinos, reaparecido» ; con motivo del homenaje a Antonio Machado.

-1976-

Muere José Lezama Lima. María debido al homenaje a Federico García Lorca ,escribe el viaje : infancia y muerte», en la revista Trece de Nieve de Madrid.

-1977-

«Se publica Claros del Bosque», en Editorial Seix Barral, Barcelona y Los intelectuales en el drama de España».

-1978-

Marcha a Suiza, a Ferney- Voltaire, cerca de Ginebra..María está perdiendo la vista, El País publica su artículo «Presencia de Miguel Hernández.»

-1979-

Tienen lugar las I Jornadas Andaluzas de Filosofía, que cierra Juan Fernando Ortega Muñoz sobre la obra de María Zambrano.

-1980-

La nombran hija adoptiva del Principado de Asturias

-1981-

Año de sumo interés para el conocimiento de su pensamiento en España. Se le concede el Premio Príncipe de Asturias de Comunicación y Humanidades . Se nombra hija predilecta por el Ayuntamiento de Vélez-Málaga

-1982-

Publica en el País, de 23 de abril, un artículo sobre Octavio Paz, Premio Cervantes de 1981. Se continua sacando a la luz artículos, ensayos, obras. etc. Se le da un Homenaje en Sevilla en el Aula de Filosofía de la Caja de Ahorros San Fernando con «Imaginación y pensamiento crítico», también el Colegio Mayor de San Juan Evangelista, se suma a los actos con una serie de conferencias sobre su obra. Y por Jesús Moreno, se da a conocer una grabación en voz de María Zambrano, con textos seleccionados. Se le concede el Premio» Pablo Iglesias».

-1983-

Se le otorga el «doctorado honoris causa» por la Universidad de Málaga. Recibe el premio extraordinario Pablo Iglesias. Decide su vuelta a España, está muy delicada y es internada en una clínica en Ginebra.

-1984-

Se recupera de la artrosis y anemia, y la operan de cataratas. En el II Encuentro de Literatura Universitaria de Andalucía, se nombra una nueva asociación como Aula de Literatura «María Zambrano», nombre que ella misma cambia por el de Aula de Poesía y Pensamiento «María Zambrano». El 20 de noviembre regresa a España, nueve años justos después de la muerte del dictador.

-1985-

Es nombrada hija predilecta de Andalucía. El Aula de Poesía y Pensamiento «María Zambrano», saca a la luz revista Claros del bosque. Revista de Poesía y Pensamiento. Toma parte en el Homenaje a Alfonso Reyes, en el Ateneo de Madrid.

-1986-

Sale «Senderos»

Se publica «De la aurora»

-1987-

Se crea en Vélez-Málaga la Fundación María Zambrano.

Recibe la Medalla de Honor de la Comunidad de Madrid.

Se continúan reeditando sus obras. Regresan con ella Mariano y su primo Rafael Tomero y su esposa Iovanna, los cuales cuidan de ella.

No quiere visitar el Museo del Prado.

-1988-

María es la primera mujer que gana el Premio Cervantes.

-1989-

Le rinde un Homenaje el Instituto de la Mujer. Se publican. «Notas de un método», Mondadori, Madrid ; «Delirio y destino», de la misma editorial ; «Para una historia de la piedad», Torre de las Palomas , Málaga, Madrid ; «Algunos lugares para pintura», Espasa Calpe, Madrid.

-1990-

La Fundación María Zambrano organiza el Primer Congreso Internacional sobre la Vida y obra de María Zambrano. Publica «Los bienaventurados», en la editorial Siruela (Madrid). No cesa de escribir artículos. Deja preparada la copia para la edición de «Los sueños y el tiempo». Es propuesta como candidata para el Premio Nobel.

-1991-

María Zambrano muere el 6 de febrero en el Hospital de la Princesa, de una infección respiratoria, acompañada de un grupo de amigos: José Moreno Sáenz, Esther Blázquez, Fernando Muñoz, Rogelio Blanco y Antonio Castejón, Fue enterrada en su pueblo, Vélez-Málaga entre un limonero y un naranjo y en su lápida figura, por expreso deseo de ella, la siguiente inscripción. «Surge amica mea et veni.» (Levántate, amiga mía, y ven)



Breve introducción a la filosofía de María Zambrano.

«Esta es una generación española que, al salir de la infancia y entrar en la muchachez, se encontró con que la vida nacional estaba sometida a un régimen de dictadura. No ha conocido otro, porque antes, todavía en plena niñez, ignoraba hasta la existencia del Estado. Un régimen de libertades es para esta nueva generación, algo que solo tiene existencia en las noticias de países extraños, en las páginas de los libros o en los recuerdos de las persona maduras. Conversad y convivid, hombres maduros con esta generación de los veinte años. Observareis que, por ley natural reacción venturosa esta generación autoritariamente sustraída de la política es ante todo una generación política. De política os hablarán con interés, con pasión esos muchachos y - por lo menos en los ambientes universitarios - también esas muchachas....»

Observareis así mismo que esta generación, que no ha conocido más que gobiernos de derechas y de extrema derecha, se sitúan (sic) resueltamente en la izquierda y en la nueva izquierda. Educada bajo un régimen dictatorial, aliado del fariseísmo y la plutocracia, se inclina ella hacia las soluciones más avanzadas en los problemas religiosos y morales, sociales y políticos y económicos.» (1)

La primera persona que influyó en su vida en general y en la filosofía, fue su padre. Influencia, que va unida a su labor docente, dedicado a ella con toda su alma, y que extendía a sus artículos en la prensa y a la tertulia del célebre café La Unión de Segovia, la cual dirigía con su amigo Antonio Machado.

Era D. Blas de carácter bueno y de una gran sensibilidad ética, de la que dotó el ambiente de su hogar, que se abría a un movimiento reformista de la enseñanza, que iba calando por todo el país. Concretamente, el referido a la enseñanza primaria, lo vivió María desde su propia infancia, y más tarde tomaría parte activa en él, como profesora de la Residencia de señoritas del Instituto - Escuela y como ayudante de Cátedra en la Facultad de Filosofía y Letras durante la República. No cabe duda, en opinión de Pablo A. Cobos, « que aunque D. Blas no dio esquema racional a sus sentimientos, estos

están contemplados en una buen parte en la filosofía que construye María Zambrano, su hija que le sigue sintiendo en la entraña de su ser entero».(2)

En Nuevos Horizontes, libro homenaje de sus discípulos a D. Blas, en donde se recogen sus artículos y ensayos, nos manifiestan su preocupación por las entrañas de la patria, la atención a los altos ideales del espíritu y el sentimiento estético, todo ello, son notas que veremos prolongadas en la obra filosófica de María Zambrano.

En el primer libro de María «Horizontes del Liberalismo»(1930), por cierto, con la siguiente dedicatoria : « A mi padre. Porque me enseñó a mirar», viene a prolongar una meditación que D. Blas había escrito en 1919, un artículo, «El trabajo solidario y no la lucha», donde enfrenta al trabajo para dominar la naturaleza y la lucha contra el prójimo manifestándose en pro del primero ; « frente a la lucha por la vida, el principio de solidaridad, encausado hacia la paz . La paz entre los individuos, la paz entre las clases, la paz entre las naciones... ; entre las causas que puedan traer esa paz, es la primera, y quizás la única, el sentimiento de la solidaridad, el sentirse cada hombre interesado en la vida de los otros y en la vida de las colectividades de que sea miembro familia, municipio, comarca, región, nacionalidad, humanidad entera».

El libro de María sigue la línea de su padre proponiendo una voluntad de reforma de la política. Mantiene que los postulados espirituales del liberalismo, no pueden realizarse en régimen de economía liberal, sino a través de una democracia económica, donde «la jerarquía de capitales no se imponga sobre la jerarquía de las almas».

La segunda gran influencia intelectual de María Zambrano, fue la de su maestro, D. José Ortega y Gasset, persona que determinó la dirección definitiva de su espíritu hacia la Filosofía. María siguió el itinerario de la razón vital, pero interpretada de una manera sui generis.

«Pocas tareas tan difíciles como la de hablar del pensamiento de un maestro. El pensamiento de un maestro aunque sea de Filosofía, es un aspecto casi imposible de separar de su presencia viviente. Porque el maestro, antes



que alguien que enseña algo, es un alguien ante el cual nos hemos sentido vivir en esa específica relación que no proviene tan solo del valor intelectual. La acción del maestro trasciende el pensamiento y lo envuelve ; sus silencios valen a veces tanto como su palabra y lo que insinúa puede ser más eficaz que lo que expone a las claras. Si hemos sido en verdad sus discípulos, quiere decir que ha logrado de nosotros algo que parece contradictorio; que por habernos atraído hacia él, hayamos llegado a ser nosotros mismos.»(3)

Esta parte final de las palabras que dedica al maestro, María Zambrano, será una de las constantes de toda su vida, y como consecuencia de su quehacer como pensadora. Para ella el valor teórico se prueba más por su capacidad para sugerir y provocar ideas, que por la pretensión de establecer un pensamiento único. María en sus escritos, analiza la realidad histórica de los terribles acontecimientos que le tocaron vivir y esta aportación nos permite comprender el pasado y producir a partir de él nuestra propia visión ; todo en línea con Wittgenstein: «no quisiera con mis escritos ahorrarles a otros el pensar, sino, si fuera posible, estimular a alguien a tener pensamientos propios.»

«Hablar del pensamiento de mi maestro Ortega y Gasset supone y exige de mí lo más difícil : hablarles de mi propia vida, especialmente de aquel tiempo llamado juventud, el más confuso y más delirante por ser, no el de la fe -cosa de la madurez-, sino el de la esperanza en busca de su argumento. (...). Se trata de que al pretender exponer la filosofía de Ortega, me encuentro con ese proceso poco descrito de como el pensamiento filosófico va penetrando en una vida, incorporándose a ella, haciéndose vida también, al par que es comprendido como tal pensamiento. Proceso que con solo ser aludido nos sitúa en la filosofía de Ortega, en la Razón Vital. Pues el pensamiento al penetrar en la vida, no ha dejado de ser pensamiento y ha hecho a la vida más vida, el pensar vivifica,»(4)

El tono trágico de la obra de María Zambrano es siempre conducido hacia la luz, al igual que su maestro Ortega y Gasset, una luz donde todo « se baña» para aspirar a una transparencia filosófica, que se valga a la vez del «foco de la inteligencia», como del de la vida.



En su ensayo *Hacia un saber sobre el alma* (5) parte del descubrimiento de la razón vital de Ortega, de una idea integradora del hombre, a cuya luz se haga posible un saber sobre el alma, un cierto orden interior.

«La revelación - nos indica - a que sentimos estar asistiendo en los tiempos que corren, es la del hombre en su vida, revelación que sale de la Filosofía, con lo cual la Filosofía misma se nos revela. Desde la Filosofía que emplea sus racionales instrumentos en arrojar luz sobre la Ciencia, «Ciencia de las ciencias», se ha vuelto, sin despreciar su herencia, a eso escalofriante de puro maravilloso que es la Filosofía, el pensamiento en su mayor pureza, se arroje con el ímpetu de la pasión, no para devorarse así misma, como la pasión solo hace, sino para detenerse ha tiempo, antes de que la caza huya y traémosla intacta.»(6)

Según María Zambrano, «la pasión ahuyenta la verdad» y la razón sola no acierta a sorprender la caza. Pero la pasión y la razón unidas...pueden recoger sin menoscabo a la verdad desnuda.

Platón hablando de Pitágoras, decía que la Filosofía era «camino de vida». La verdad es el alimento de la vida, pues la sostiene en alto y la deja clavada en el tiempo.

Y la verdad nos conforta y ayuda a soportar la angustia de ese pasar. «Todo se pasa» sería el gran consuelo quietista si nosotros no pasáramos igualmente. Agarrándonos a la verdad, a la nuestra, asociándonos a nuestro descubrimiento, al haberla aceptado en nuestro interior...sentimos que nuestro tiempo no pasa, al menos en balde. «Algo de su pasar queda, como en el fluir del agua en el río, que pasa y queda. Y en este punto Zambrano nos recuerda a Heráclito: «no nos bañamos dos veces en el mismo río» .Sí, es verdad, el agua pasa, corre; pero, el cauce y el río permanecen. Es necesario que haya cauce y el cauce de la vida ,es la verdad. Si no hay cauce no hay río, sino pantano.

El cauce hace al río tanto como el agua que pasa.» Y bien está que la vida se nos precipite corriendo; pero, la angustia de pasar se transforma en gozo de caminante.»



Descubrirnos este cauce es lo que hace la Filosofía cuando es fiel a si misma, y es entonces camino, cauce de vida. En esta camino sentimos necesario un saber sobre el alma. Y aquí María Zambrano se traslada a Max Scheler, a «Ordo amoris» y «Muerte y supervivencia», en donde reclama un orden del alma, imposible de satisfacer por el racionalismo actual de la filosofía. Nos dice Zambrano que tanto éste, como la psicología científica, han arruinado la esfera del alma, trozo del Cosmo entre la naturaleza y el yo, que hoy corre prisa restaurar.

La necesidad de un saber del alma y del orden interior, que resulta inapresable por la filosofía racionalista y la razón científica, nos remite a un saber más amplio y radical, dentro del cual pueda florecer ese saber de las cosas del alma. Veamos las palabras utilizadas por Zambrano para describir esta nueva vía a que accede su reflexión, a partir de la filosofía de su maestro Ortega:

«Era necesario una idea del hombre íntegro y una idea de la razón íntegra también. Era necesario tocar con esta nueva revelación de la razón a cuya aurora asistimos como razón de toda la vida del hombre, Dentro de ella vislumbramos que va a ser posible este saber tan hondamente necesitado. El cauce que esta verdad abre a la vida va a permitir y hasta requerir que el fluir de la psique corra por él. Tal es nuestra esperanza.»(7)

Otro ensayo, el primero que escribió, publicado en la Revista de Occidente, anterior al comentado, titulado «Por qué se escribe» nos dice : «Escribir es defender la soledad en que se está ; es una acción que solo brota desde un aislamiento comunicable en que, precisamente por la lejanía de las cosas concretas, se hace posible un descubrimiento de relaciones entre ellas». Hablamos porque algo nos apremia, ...por la palabra vencemos al momento y luego somos vencidos por él, por la sucesión de ellos. De la derrota surge la necesidad de escribir. Hay en el escribir un retener las palabras, como en el hablar hay un soltarlas, desprenderse de ellas, que puede ser ir desprendiéndose ellas de nosotros. Al escribir se retienen las palabras, se hacen propias. En el escribir hay liberación y perdurabilidad.

El objetivo del escritor el doble descubrir y comunicar el secreto. El secreto se revela al escritor mientras lo escribe y no si lo habla. «Al hablar sólo dice secretos en el éxtasis, fuera del tiempo, en la poesía, el poeta tiene siempre voz, canta, midiendo y creando en su decir con su voz, las palabras».

«Pero no es al escritor a quien se le muestra propiamente, pues escritor conoce según escribe, y escribe ya para comunicar a los demás el secreto hallado, a quien en verdad se muestra es a esa conjunción de una persona que dice a otra, a esta comunicación, comunidad espiritual del escritor con su público».(8)

La función del escritor está concebida, pues, como vemos, bajo términos eminentemente poéticos, en los que filosofía y poesía son difíciles de discernir. En su libro *Filosofía y Poesía*(1939), expresa su deseo de reconciliación entre ellas, pues, si bien es cierto que la poesía sigue el camino de la dispersión, la atención a todo lo fugitivo, mientras la filosofía camina por la unidad hacia un mundo de esencias y abstracciones, no es menos cierto que el fin de ambas es la misma aspiración a la eternidad y a la salvación. Si la filosofía se dirige a su fin mediante un cierto alejamiento del mundo debido a su actitud reflexiva; por el contrario, la poesía no quiere renuncias ni a los instantes que pasan, ni a la totalidad de ellos, ni al mundo con sus encantos y colores ni al ansia amorosa que pide eternidad. Por ello si el acceso al conocimiento del filósofo es la vía ascética de la reflexión, el conocimiento poético, que no renuncia a nada, en un afán de abarcarlo todo, es un conocimiento que se lleva a cabo por vía del enamoramiento del mundo.

Este conocimiento se logra por medio de una intuición poética, o mejor; de lo que María Zambrano ha llamado razón poética.

LA RAZÓN POÉTICA

No es nada fácil poder concretar el momento en que la razón poética toma carta de naturaleza en un texto, a pesar de que toda su obra esté de alguna manera impregnada el ella, ya que por su condición abierta y creadora, es un continuo seguir haciéndose.



Antecedentes aparecen en sus ensayos : *Hacia un saber sobre el alma* (1934), ya visto, y *La guerra de Antonio Machado*(1937), y en sus obras : *Filosofía y Poesía*(1939) y *Pensamiento y Poesía en la vida española*(1939).

Veamos lo que María Zambrano nos expresa en el último libro citado en relación con su «razón poética», único método posible de acceso a ese saber del alma.

« El conocimiento poético, se logra por un esfuerzo al que sale a mitad de camino una presencia desconocida, y le sale a mitad de camino porque el afán que la busca jamás se encontró en soledad, en esa soledad angustiada que tiene quien ambicionadamente se separó de la realidad. A ése difícilmente la realidad volverá a entregársele. Pero a quien prefirió la pobreza del entendimiento, a quien renunció a toda vanidad y no se ahincó soberbiamente en llegar a poseer por la fuerza lo que es inagotable, lo que no rebasa, a ése la realidad le sale al encuentro, y su verdad no es nunca verdad conquistada, verdad raptada, violada; no es «alezeiá», sino revelación graciosa y gratuita : razón poética». Y añade: Por el conocimiento poético el hombre no se separa jamás del universo y, conservando intacta su intimidad, participa de todo, es miembro del universo, de la naturaleza y de lo humano y aún de lo que hay entre lo humano y más allá de él». (9)

Sin embargo; su raíz está en Cuba y Puerto Rico: «... no he encontrado tópico más atrayente y acaso menos transitado en la revelación de lo sagrado en María Zambrano, y no solo porque este tópico está en el mismo centro de su razón poética, sino porque fue justamente durante su estancia en Cuba y Puerto Rico(1940- 1953)- que he llamado en otros ensayos como sus catacumbas creadoras, órficas, prenatales, suerte de ínsulas extrañas,- cuando María Zambrano vive la experiencia de lo sagrado, no por primera vez, claro, pero si con la conciencia de la necesidad de su rescate para el pensamiento, y para poder acceder entonces a eso, que ella misma denominó como razón poética.»(10)

En 1941, María en carta a Virgilio Piñera (11), le confiesa desde Puerto Rico: «Yo prefiero estas islitas...» las islas son ínsulas extrañas», Cuba y Puerto Rico, son para María equivalentes a unas cavernas, unas catacumbas,



donde pueden vivir su «noche oscura», pero no solo eso... también unas «lamparas de fuego». Necesidad pues, de un descendimiento hacia la luz, en busca de un logos sumergido», para después ascender hacia la luz a aflorar, la esperanza., «afán utópico... nada coincidente con la Europa contemporánea, que ha desembocado «en la destrucción, sino que busca otra utopía, la que está en el fondo de ese perenne cristianismo, manantial de la cultura europea. Ella busca al igual que Lezama Lima, «su gran alma afín», la resurrección. La necesidad de una vía mística de conocimiento.

«Tenía que bajar a enterrarse a las catacumbas, como el grano de trigo en los misterios de Eleusis para salir luego a la luz», porque «nadie entra en la vida sin pasar una noche oscura, sin descender a los infiernos según reza el viejo mito, sin haber habitado alguna sepultura».(12)

Para Moreno Sanz es significativo, que María Zambrano se refiera en *Delirio y Destino*, al momento de su salida de París para su viaje a América, que tenga conciencia del exilio y a la vez de su condición «sagrada»:

«Tuvieron esa revelación : no eran iguales a los demás, ya no eran ciudadanos de ningún país, eran exilados, desterrados, refugiados...algo diferente que suscitaría aquello que pasaba en la Edad Media a algunos seres «sagrados» : respeto, simpatía, piedad, horror, repulsión, atracción, en fin...eso, algo diferente. Exilados, «vencidos que no han muerto, que no han tenido la discreción de morirse, supervivientes»(13)

Nos dice Moreno Sanz que «Ahora ya en el inicio del exilio, parece como si la tierra incógnita a recorrer, el saber sobre el alma propuesto en 1934, solo fuera posible desde la expulsión de la tierra propia y el tener que recorrer unas tierras desconocidas, donde Zambrano hallara nada menos que su «patria prenatal».(14)

En Carta a Rafael Dieste de 7 de noviembre de 1944 le dice :

«Hace ya años, en la guerra, sentí que no eran «nuevos principios» ni «una reforma de la Razón» como Ortega había postulado en sus últimos cursos, lo que ha de salvarnos, sino algo que sea razón, pero más ancho,



algo que se desliza también por los interiores, como una gota de aceite que apacigua y suaviza, una gota de felicidad. Razón poética... es lo que vengo buscando. Y ella no es como la otra, tiene, ha de tener muchas formas, será la misma en géneros diferentes»

Siguiendo con la razón poética comentemos ahora sobre una obra fundamental en el pensamiento de María Zambrano *El hombre y lo divino* del que la propia filósofa decía en el prólogo a la segunda edición : «No está en el pensamiento hacer de *El hombre y lo divino* el título general de los libros por mí dados a la imprenta, ni de los que están en camino de ella. Mas no creo que haya otro que mejor le conviniera.»(15) Y del que el pensador francés Cioran afirmó que para él era la obra cumbre del siglo XX.

María Zambrano había llegado a la conclusión que la filosofía contemporánea donde imperaba el racionalismo excluyente desde el siglo XVIII, era incapaz de dar con el método adecuado a su objeto de atención, el hombre. Igualmente constató, que las escuelas posteriores, neokantianas, positivistas, etc, proporcionaban propuestas parciales, que no llegaban a resolver la cuestión.

Zambrano , en su estudio, va retrocediendo en la historia del pensamiento, en esos veinticinco siglos de historia de la filosofía hasta encontrar el error, el origen del mal, que coincide con el del propio nacimiento de la filosofía, cuando en la Grecia de Platón «se condenó» a la poesía al decir que esta, poemas homéricos, por ejemplo, solo ofrecían al hombre «cuentos y engaños»y Aristóteles hizo lo propio con los pitagóricos por su dogmatismo y proceder pseudocientífico.

Desde entonces la poesía no ha podido con la filosofía, con su prestigio, porque esta ha aspirado a conocer la verdad a través de la razón, del logos, ha interpretado con lógica y ha demostrado con pruebas sus argumentos.

Esta situación se ha mantenido hasta nuestros días, ya que las otras formas de pensamiento mística, religiosa, intuitiva poética..., no han ofrecido garantías de verdad ni objetividad; pero, con la consecuencia grave

de no saber como abordar aquellos otros aspectos de la vida que escapan al análisis de esa misma razón, a la interpretación desde el logos. Aspectos concernientes al ámbito del alma, del corazón, de las entrañas, del sentir y del padecer

La filosofía estaba viciada desde los comienzos, había que iniciar un camino nuevo, volver al origen a la verdad originaria

Regreso a la unidad perdida « habida en los filósofos presocráticos: Tales, Heráclito, Parménides, Empédocles. etc, para regresar a ese universo de intuiciones y hallazgos, destrozados con Platón y Aris tóteles.

(Hagamos un pequeño paréntesis.)

EL NACIMIENTO DE LA CONCIENCIA

En «El hombre y lo divino nos relata una bella historia, que va al encuentro de su propio origen y de su propio nacimiento»:

«Al principio el ser humano se encontraba sumergido en la realidad como una irradiación constante de vida, el fondo de misterio sagrado que hoy llamamos «sagrado». Lo que le rodea esta lleno, pero no sabe de que, puesto que esta lleno de vida, no conoce la soledad pero sufre un delirio persecutorio: el hombre se sentía mirado sin ver.»

«La vida humana ha sentido siempre estar ante algo, bajo algo, más bien».

«En un principio era el delirio; quiere decir que el hombre se sentía mirado sin ver.(16) Que tal es el comienzo del delirio persecutorio: La presencia inexorable de una estancia superior a nuestra vida que encubre la realidad y que no nos es visible. Es sentirse mirado no pudiendo ver a quien nos mira. Y así, en lugar de ser fuente de luz, esa mirada es sombra.»(17)

Se siente agobiado por lo que le rodea e inquieto bajo la mirada de todo. Necesita ver para no tropezar tiene que concretar la realidad, que su plenitud continua se “dibuje en formas separadas” e identificarlas, discernir entidades y unidades cualitativas.



Para que cese la persecución otorgará identidades a árboles, piedras y animales, pero muy especialmente a «todo aquello que está sobre su cabeza y permanece fijo sobre sus pasos, como una bóveda de la que no puede escapar: el firmamento y sus huéspedes resplandecientes. Y de aquello de que no se puede escapar, espera. A sí el hombre comienza a crear e inventar los dioses, como el fondo real sagrado del que surgen todas las cosas».(18)

Con la aparición de los dioses , se pone fin a un largo periodo de persecución anónima, a partir de ahora el hombre griego tiene que pedir explicaciones cuando se siente perseguido.

Según Zambrano «La presencia de los dioses pone una cierta claridad en la diversidad de la realidad ya existente desde el mundo sagrado más primitivo y paradójicamente permite que vaya surgiendo el mundo profano»(19)

A partir de la existencia de los dioses será posible considerar la existencia de la realidad natural, no a la inversa.

«Los dioses griegos- homéricos- han sufrido la interpretación de ser la expresión personificada de las fuerzas naturales», «la naturaleza ha sido vista tan solo después de que los dioses en su perfecta figuración la dejaran visible». (20)

Con la ordenación de las divinidades por Homero y la sistematización de los mitos que hace Hesíodo, se produce el traspaso de lo sagrado a lo profano.

En este punto hace su aparición el amor, estrechamente unido al nacimiento de la conciencia: «Cuando el hombre se ha apropiado el amor que vagaba fuera de la potencia divina, cuando lo siente y sabe suyo, dentro de su condición, formando parte de la naturaleza, se ha decidido ya a ser hombre y a vivir como tal; ha encontrado su difícil puesto en el cosmo, puesto inestable que le lanza a la historia.

(Cerramos el paréntesis.)



Retomemos a Platón y a su discípulo. La solución griega al problema de la existencia no fue definitiva, aunque descubrieran la inmortalidad, el ser e inventaran el conocimiento y la filosofía.» El hombre tuvo sed de razón, por el disgusto de la vida». La interrogación filosófica deja al hombre libre de los dioses pero desamparado, de ahí que a partir de ahora tenga que asumir su soledad.(21) «Preparación necesaria- escribe María Zambrano en *El Hombre y lo divino-* para la llegada del Dios único de la soledad y la conciencia.»(22)

Su racionalidad no le ofrece sosiego, el filósofo era tanto más consciente de su fragilidad cuanto más ahonda en su conocimiento.

Para los griegos la naturaleza era consustancialmente eterna, mientras que el hombre, consciente de su existencia, sentía la amenaza de su mortalidad personal. Para el hombre común podía ser suficiente acceder a una cierta inmortalidad mediante la propia naturaleza , en sus hijos, mientras que inmortalizarse significó para el filósofo estar en las cercanías de esas cosas que persisten para siempre (23), en la contemplación de la verdad y basándose en el carácter inmortal de la naturaleza, construyeron desde el discurso racional de la filosofía, la posibilidad humana de la inmortalidad; pues, la razón era, al mismo tiempo, la auténtica realidad de la naturaleza- el logos como razón de ser de las cosas y la capacidad para conocerlas- la palabra y la razón (logos).

Arendt continúa, con el mismo razonamiento que Zambrano, examinando la novedad que introduce el cristianismo al invertir la misma idea de inmortalidad: «el mundo es el que pasa, los hombres vivirán eternamente.»(24)

El cristianismo declara a la naturaleza pasajera, llena de imperfecciones y solo es un obstáculo para el auténtico rey de la creación: el hombre.

La inmortalidad no pertenece ya al orden del conocimiento, sino del individuo .Esto se contemplaba ya en la religión semita:» el sentimiento de que la vida en sí misma es sagrado» y de que « el hombre es el ser supremo sobre la tierra» (25)



Hasta aquí los breves comentarios sobre «El hombre y lo divino», una de sus obras fundamentales cuyo objetivo, no es otro que, revivir las situaciones religiosas de épocas en que los hombres creían en los dioses o convivían con lo divino de alguna manera:

«...revivir la vida en que la creencia era no fórmula cristalizada, sino viviente hábito que, en múltiples formas indefinibles, incaptables ante la razón, levantaba la vida humana»(26)

Continuemos con el itinerario de la «razón poética», ya de una forma muy esquemática debido al sobrepasar con creces el número de folios asignados a este ponente.

Citemos dos ensayos, el dedicado a Emilio Prados en 1965 y «La palabra y el silencio» de 1967 (27), donde ya aparecen explícitos, sobre todo en este último, el itinerario que desembocará en «Claros del bosque», con «la razón poética» a su máximo nivel expresivo. Son diez años los que median entre ambas publicaciones. Años importantes en la vida personal de María Zambrano y su «razón poética». Años, los cinco primeros, dedicados en cuerpo y alma a su hermana Araceli enferma, con la que mantuvo una singular simbiosis presidida por la piedad. A través del sacrificio que esta piedad impone a Zambrano la introduce en la esfera de lo sagrado. Ello servirá a María para recuperarse así misma como pensadora de una «razón poética» que se hace acreedora de un espacio vital propio. A partir de aquí inicia una filosofía que se acerca a la mística. Juan Fernando Ortega Muñoz ha hablado del marco órfico- pitagórico de pensamiento (28) y José Ángel Valente la llama «metafísica del éxtasis.»(29)

Es en esta estancia en La Piece en el Jura francés cercano a Ginebra donde muere Araceli, la que poco antes de morir, le dice a su hermana: «María desenróscate, que te prendes a mí como una serpiente. ¡Déjame morir!». (30) Falleció el día 10 de febrero de 1972.

Esclarecedoras palabras las de Araceli que nos muestran, de una parte, el comportamiento de su hermana durante su enfermedad, y de otra, su aceptación de la muerte.

El «espacio vital descubierto identificado con «el centro», con el «corazón», del que nos habla María Zambrano en las página de» Claros del bosque», permite conocer la metáfora del título el «éxtasis místico», que al decir de varios de sus biógrafos la filósofa ha experimentado en algunos momentos de su vida.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS CONSULTADAS

Bundgard, Ana:

3 Más allá de la filosofía , sobre el pensamiento filosófico-místico de María Zambrano. Ed/ Trotta, Madrid 2002

Gómez Cambres, G.:

4 La aurora de la razón poética. Ed/ Agora, Málaga, 2005

Marset, Juan Carlos:

5 María Zambrano. I. Los años de formación. (Biografías). Fundación José Manuel Lara, Sevilla 2004

Oyola Fabián, Andrés:

- El delirio de los orígenes, en República de las Letras. María Zambrano. Ahora, ya. Al final de un encuentro centenario- inéditos, p. 30 a 46

Pino Campos, Luis Miguel:

- Estudio sobre María Zambrano: el magisterio de Ortega y las raíces grecolatinas de su filosofía, Universidad de la Laguna. Santa Cruz de Tenerife, 2005

Zambrano, María:

3 Claros del bosque (1977). Ed/ Seix Barral. Barcelona, 1993

- 4 De la Aurora (1986). Ed/ Tabla Rasa. Madrid, 2004
 - 5 Delirio y Destino (1989). Ed/ Mondadori. Madrid, 1989
 - 6 El hombre y lo divino (1955). Ed/ F.C.E.. Madrid, 2005
 - 7 El nacimiento (dos escritos autobiográficos) (1981), Madrid
 - 8 España, sueño y verdad (1965). Ed/ Edhasa. Barcelona 2002
 - 9 Filosofía y poesía (1939). Ed/ F.C.E.. México, 1996
 - 10 Hacía un saber sobre el alma (1950). Ed/ Alianza. Madrid 2005
 - 11 Horizonte del liberalismo (1930). Ed/ Morata. Madrid, 1996
 - 12 La agonía de Europa (1945). Ed / Trotta. Madrid 2000
 - 13 La confesión, género literario y método (1943). Ed/ Siruela. Madrid 2004
 - 14 La tumba de Antígonas (1967). Ed/ Mondadori. Madrid, 1988
 - 15 Los bienaventurados (1970). Ed/ Siruela. Madrid 2004
 - 16 Los intelectuales en el drama de España y escritos de la guerra civil (1937) Ed/ Trotta. Madrid 1998
- Notas de un método (1970). Ed/ Mondadori. Madrid, 1989
- Pensamiento y poesía en la vida española (1939). Ed/ M. Gómez Blesa. Madrid 2004
- Persona y democracia (1958). Ed/ Anthropos. Barcelona, 1988

José Fuentes Zambrano, bisabuelo de María Zambrano:

Marset, Juan Carlos María Zambrano. I . Los años de formación, Op.Cit.

Oyola Fabián, Andrés El delirio de los orígenes, Op. Cit.

Diego Zambrano Bravo, abuelo de María Zambrano:

Marset y Oyola, Op. Cit.

Archivo Histórico de Arroyomolinos de León (AHAL)

Miguel Pizarro Zambrano (Secretario del Excm^o Ayuntamiento de Arroyomolinos de León. Huelva:

Marset y Oyola, y AHAL

Miguel Pizarro Zambrano. (El amor de María Zambrano):

Marset y Oyola Op. Cit.

Tapias, Juan Luis, El amor imposible de María Zambrano. Publicado en Diario Sur Granada.

Blas J. Zambrano García de Carabantes:

Marset y Mora García, Op. Cit.

APUNTES BIOGRÁFICOS SOBRE MARÍA ZAMBRANO

NOTAS:

1. María Zambrano «A modo de autobiografía». Pensadora de la Aurora en Anthropos. Revista de documentación científica de la cultura.

2. «María Zambrano «Blas José Zambrano». Antología selección de textos, en Anthropos, marzo- abril,1987. p. 11-12

3. J.F. Ortega Muñoz María Zambrano. Su vida y su obra. Ed/ Junta de Andalucía. Málaga, 1992, p. 2
4. María Zambrano Un lugar de la palabra: Segovia En España, sueño y verdad, Ed/ Edhasa. Barcelona, 2002, p. 237 a 266.
5. María Zambrano «A modo de Autobiografía» Op. Cit., p. 70
6. Julia Castillo Cronología de Zambrano. María Zambrano Pensadora de la Aurora. Anthropos, 1987 p. 74
7. María Zambrano «Adsum». Delirio y destino. Los veinte años de una española. Ed/ Mondadori. Madrid, 1989.
8. Jesús Moreno Sanz «Cronología». La razón en la forma. Antología del pensamiento de María Zambrano. Ed/ Siruela. Madrid, 1994, p. 609
9. Robles Carcedo A propósito de tres cartas de María Zambrano a Ortega Philosophia Malacitana, número dedicado a María Zambrano. 1991 p. 235
10. María Zambrano Delirio y destino Ed/ Mondadori. Madrid, 1989 p. 231
11. Robles Carcedo Op. Cit., p. 248
12. Jesús Moreno Sanz Op. Cit., p. 611 (sobre la entrevista Antonio Colinas sobre iniciación)
13. José Miguel Ullán Conversaciones con María Zambrano en Diario 16, 1987, p. 85-86
14. María Zambrano - Blas Zambrano Op. Cit., p. 12.
15. María Zambrano. Los Intelectuales en el drama de España. 2ª parte. La inteligencia militante: El mono azul y la hora de España. Ed/ Trotta. Madrid, 1998 p. 108.

16. María Zambrano «Breve testimonio de un encuentro inacabable» en *Anthropos*. Marzo- abril 1987 p. 70

17. María Zambrano *Poesía y filosofía* Ed/ F:C.E. Méjico,1987

18. María Zambrano « La guerra de Antonio Machado» fue publicado en la *Revista Horas de España*. TomoV. Agosto-octubre 1938, y con postridad en «Los intelectuales en el drama de España» y *Escritos de la guerra civil*. Op. Cit., p.171

19. Antonio Machado *Juan de Mairena II, Mairena póstumo*. Ed/ Cátedra, Anaya, 2004. p. 151 a 154.

20. María Zambrano «A modo de Autobiografía» Op. Cit., p.

21. Jesús Moreno Sanz *Carta a Rafael Dieste* en Op. Cit., p. 615

22. *Insula* n° 238

23. *Savater En presencia de la voz de María Zambrano*. María Zambrano. Premio Cervantes (1988). Ed/ Ministerio de Cultura 1989. p. 18

BREVE INTRODUCCIÓN A LA FILOSOFÍA DE MARÍA ZAMBRANO

NOTAS:

2. Pablo A. Cobos *Humor y pensamiento de Antonio Machado en metafísica poética*. *Ínsula*. Madrid 1963. Cap. D. Blas y D. Antonio, pp 19-28

3. María Zambrano *España, sueño y verdad* Ed/ Edhasa. Barcelona 2002 pp 113-114-115

4. María Zambrano *España, sueño y verdad*, pp 114- 115

5. María Zambrano Hacia un saber sobre el alma. Ensayo publicado en la Revista de Occidente, Oct y Dic.1934

6. María Zambrano Hacia un saber del alma Ed/ Madrid 2005, pp 21-22

7. María Zambrano Op. Cit., P.30

8. María Zambrano El ensayo ¿Porqué se escribe? Fue publicado por la Revista de Occidente en 1934 e incluido después en su libro Hacia un saber sobre el alma. Buenos Aires.1950

9. María Zambrano Pensamiento y poesía en la vida española Ed/ B.Nueva, Madrid 2004, pp 158-159

10. Jesús Moreno Sanz Ínsulas extrañas, lámparas de fuego: las raíces espirituales de la poesía, en la Isla de Puerto Rico, en María Zambrano, la visión más transparente. Madrid Ed/ Trotta/ Fundación María Zambrano, p 210

11. María Zambrano. La Cuba secreta y otros ensayos. Madrid, 1996, carta a Virgilio Piñera.

12. Jesús Moreno Sanz. Citado por José Luis Arcos en «La Cuba secreta de María Zambrano o la revelación de lo sagrado» en República de las Letras nº 89, p. 75

13. María Zambrano. Delirio y Destino. Cap. Hacia el nuevo mundo

14. Jesús Moreno Sanz. Ínsulas extrañas, lámparas de fuego...Op. Cit., P. 210

15. María Zambrano. El hombre y lo divino. Prólogo a la 2ª Edición / F.C.E. Madrid 2005 p.9

16. María Zambrano. Op. Cit., p, 31

17. María Zambrano. Op. Cit., p. 31
18. María Zambrano. Op. Cit., p. 32
19. María Zambrano. Op. Cit., p. 42
20. María Zambrano. Op. Cit., p. 29
21. María Zambrano. Op. Cit., p. 59
22. María Zambrano. Op. Cit., p. 59
23. H. Arent *Entre el pasado y el futuro*. Ed/ Península. Barcelona, 1996, p. 55
24. H. Arent Op. Cit., p. 60
25. H. Arent Op. Cit., p. 60- 61
26. María Zambrano. *El hombre y lo divino*, p. 7
27. María Zambrano. *La palabra y el silencio*. Ensayo publicado en la revista *Asomante* en Puerto Rico, Oct- Dic. 1967.
28. F.J. Ortega Muñoz. *El encuadramiento órfico-pitagórico de la filosofía zambranianiana*. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Málaga, en *Philosophia malacitana*. Vol. IV, 1991
29. F.J. Ortega Muñoz. «Del conocimiento pasivo o saber de quietud», *María Zambrano o la metafísica recuperada*, Ed/J. F. Ortega. Universidad de Málaga, 1982.
30. Jesús Moreno Sanz. «Cronologías». *La razón en la sombra*. Antología del pensamiento de María Zambrano. Ed/ Siruela. Madrid, 1994.